

ARINOS

Nº 11 junio 2010



Gaspar J.

CUENTA PUNTOS

El que los sigue, lo consigue

Después de casi medio millón de artículos entregados en nuestra última campaña, ahora puedes conseguir la "Pulsera de los Deseos" de Elio Berhanyer bañada en plata, con la posibilidad de personalizarla, o elegir entre otros diez artículos de primeras marcas. Sigue los puntos con la Cuenta Puntos de CajaSur y consigue tus deseos.



www.cajasur.es

La Caja de las Personas

 **CajaSur**

Presentación

La Casa de Galicia en Córdoba continúa año tras año la labor de sus actividades, y gracias a ello presenta el undécimo número de la Revista *Airiños*. Como Presidente de esta entidad, cuyo cargo me honra, os doy la bienvenida a este portal de comunicación, de cultura, síntesis de las actividades que a lo largo del año realizamos con el esfuerzo de todos aquellos que generosamente colaboran con nosotros. Os agradecemos a vosotros, socios y amigos, la acogida que nos dais.

Tengo que decir, haciendo uso de la sinceridad más extrema, que es un orgullo para mí, como Presidente, en primer lugar y como gallego, poder estar al frente de esta asociación que año tras año deposita su confianza en mi persona. También lo es ser cabeza visible de un equipo que con su generosidad, su entrega, su abnegación y su trabajo callado hacen que continuemos con la labor que comenzamos hace ya veinticuatro años. Agradezco que con vuestra continuidad como socios propiciéis que ese proyecto inicial se convierta en realidad.

En una presentación como esta no puedo menos que, en un año como es el 2010, hacer referencia al Camino de Santiago. Y me gustaría comenzar estas palabras haciendo un poco de historia. Este año es, como todos vosotros sabéis, año Santo Compostelano. Desde 1122, año en que el Papa Calixto II establece el primer año jubilar, cada vez que el día de Santiago cae en domingo se celebra, en la ciudad del Apóstol, año santo y jubilar. El año jubilar compostelano se repite en secuencias de once, seis, cinco y seis años. Si recordamos que el anterior año santo compostelano fue en 2004 y este año 2010, de nuevo vuelve a serlo, no es difícil dilucidar que el próximo año que celebremos este jacobeo será en 2021. Dado el amplio espacio de tiempo que resta hasta el siguiente jubileo, la relevancia que adquiere para algunos de nosotros este año 2010 es inconmensurable. Pues sí, ciertamente estamos viviendo y asistiendo al 119 año jubilar compostelano de la historia y el segundo de este tercer milenio, el primero fue en 2004.

La esencia del año santo compostelano es la veneración de la tumba del primer Apóstol que bebió el cáliz del Señor Jesús. A partir de esta creencia los "caminos" de Santiago pasan por la búsqueda, por el esfuerzo, por la reconciliación, por la gran "perdonanza", tal y como recoge la tradición jacobea.



Pero también existen otros elementos que se precisan para lucrarse con la gracia jubilar, realizar una confesión sacramental, participar en la Santa Misa y recibir la Eucaristía. Deberán asimismo recorrerse también los otros caminos de la tradición jacobea: persignarse tres veces sobre una cruz esculpida en piedra en la puerta santa, orar ante las reliquias del Apóstol en su sagrario de plata, abrazar la imagen peregrina de Santiago y posar los dedos de la mano derecha en los cinco huecos que la historia ha labrado en el pie del parteluz del pórtico de la gloria e inclinar tres veces la cabeza. Igualmente deberán ser rociados por el incienso del botafumeiro, en permanente ofrenda a Jesús, al Apóstol Santiago y a los peregrinos de todos los tiempos.

El camino de Santiago se convertirá así en símbolo y metáfora de la condición cristiana y humana: el proceso interior y exterior del hombre en la búsqueda de su propio destino.

Nosotros, desde la Casa de Galicia en Córdoba, queremos aportar un granito de arena en los Caminos que llevan a Santiago. Muchos son los caminos que llevan a Santiago, pero, de alguna manera, sólo

algunos han sido los más conocidos y los más transitados: el camino francés, el camino del norte, el camino portugués, la Vía de la Plata, etc. Pero también existen otros, que no han sido tan conocidos en los últimos tiempos y que tienen a sus espaldas siglos de historia, entre ellos el Camino Mozárabe, que fue el primer camino por el que transitaron masivamente peregrinos a Santiago. Desde la sección del Camino de Santiago de la Casa de Galicia en Córdoba se está promoviendo y revitalizando. Quiero agradecer desde estas páginas al presidente de esta sección, Isidro Rodríguez, y a todos los componentes de su directiva, la labor encomiable que desde que tomaron el timón de este barco están llevando a cabo.

De igual modo, mi agradecimiento personal a las otras dos secciones que conforman la Casa de Galicia, el Coro *Martín Códax* y el Grupo Folclórico *Airiños da Terra*. Por un lado, el primero, con sus cantos, da a conocer el nombre de nuestra entidad en la ciudad de Córdoba. Muchas gracias a su presidenta, Dolores Cabanillas, que con esa labor callada y constante aglutina a este grupo de personas, que desde hace unos años, se ha convertido en un grupo consolidado y en perfecto funcionamiento.

Por otro lado, nuestro grupo folclórico, una de las secciones que más representan la identidad de Galicia y por tanto de nuestra asociación, casi me atrevería a afirmar que es nuestra "niña mimada". En todos los grupos y asociaciones existen sus etapas relucientes y etapas en las que el brillo es menor. Pero tengo que reconocer, lo contrario sería una injusticia, con gran orgullo y satisfacción el trabajo lento pero constante que realiza su presidenta, Maribel García. Ha conseguido aglutinar y reunir a un grupo de jóvenes, todos cordobeses, que con su música y sus bailes llenan de alegría los lugares adonde van. Eterna gratitud a todos ellos, a su presidenta por su esfuerzo y trabajo al conducir a buen puerto este grupo que estuvo un tanto disgregado, y a los jóvenes que lo integran por su generosidad al formar parte de nuestra Casa que también es la suya.

En esta línea de agradecimientos, merece mención especial el grupo de redactores de esta revista. A ellos les estamos sumamente agradecidos por su trabajo persistente y laborioso que hace que año tras año se desarrolle un trabajo como el que ahora tenemos en nuestras manos y cumpliendo el objetivo principal con el que comenzamos: "Expresión y difu-



Casa de Galicia en Córdoba

sión de la cultura gallega relacionándola con la cultura andaluza en aquellos ámbitos en que las coincidencias culturales son patentes".

No podemos dejar a un lado el fastuoso apoyo que muestran nuestros colaboradores, gracias a ellos presentamos esta serie de artículos ricos en contenidos y que hacen de nuestra revista un trabajo especial. Así como los ilustradores, ya algunos de ellos forman parte de la esencia de esta revista, que con sus pinturas tan elaboradas y trabajadas reflejan de manera tan exquisita el espíritu integrador que mantiene viva nuestra entidad: unión entre Galicia y Andalucía.

Y como no podía ser de otro modo, agradecer a todos aquellos patrocinadores que aún en tiempos de crisis siguen siendo fieles a su colaboración con este proyecto.

*Alberto Miño Fugarolas
Presidente de la Casa de Galicia*

PRESENTACIÓN

Alberto Miño Fugarolas. Presidente de la Casa de Galicia en Córdoba	1
---	---

EDITORIAL 5**NUESTRA CASA**

Resumen de actividades	6
Certámenes: Maestro Mateo; Rosalía de Castro; San Rafael	8
BEPPPO, la nómada impenitente. Miguel Clémentson Lope	10
Otros oficios del harén. Matilde Cabello	15
El cine en la encrucijada. Manuel Ángel Jiménez.....	17
En la Biblioteca...Antropoloxía de Galicia. B.G.S.	19
Memorias: Coro <i>Martín Códax</i> y Grupo folclórico <i>Airiños da Terra</i> . M. García y D. Cabanillas.....	20
Nuestro Personaje: Dolores Alén, el legado de una saga. M.L.L.....	23

NUESTRAS TIERRAS

Parque Natural de Cazorla, Segura y las Villas. Rosa María del Arco Domínguez	25
Tradicón y Modernidad en la poesía de Álvaro Cunqueiro. Juan José Vélez Otero.....	28
Un ministro cordobés, don Julio Burell y Cuéllar crea una cátedra universitaria para Doña Emilia Pardo Bazán. Antonio Cruz Casado	32
Gallegos ilustres en la Historia de Andalucía y de España: Don Fernán Núñez de Temes. José Naranjo Ramírez	35
Cuento tradicional. A galiña asustada	38
Día das Letras Galegas. Uxío Novoneyra, el poeta courelano. M.L.L.....	40
Nuestro paisaje. Las fragas del Eume. D.V.B.	43
La Cocina de Josefina	46

NUESTROS SOCIOS

Vivencias en el Camino de Santiago. Ángel Suárez.....	47
Escultor autodidacta. De nuestros socios Edelmiro y Paquita	49

ESPECIAL

XV aniversario de la Asociación Amigos del Camino de Santiago –Camino Mozárabe– de Córdoba. Isidro Rodríguez Rodríguez	50
Por una identidad del Camino mozárabe a Santiago. Antonio Zafra Romero.....	52
El camino vivo. Juan M. Niza	56
Al-Ghazal, un diplomático omeya en Santiago de Compostela. Isidro Rodríguez Rodríguez	58

GALLEGO PARA NO HABLANTES 60



REVISTA DE LA CASA
DE GALICIA EN CÓRDOBA

Plaza de San Pedro,1
14002. Córdoba
Tfno: 957 47 64 64

REDACCIÓN

Alonso Fernández, Alberto
García Sánchez, Bartolomé
León Lillo, M^a Isabel
Rodríguez Rodríguez, Isidro
Vázquez Baldonado, Dolores

COLABORADORES

Cabello, Matilde
Clémentson Lope, Miguel
Carlos
Cruz Casado, Antonio
Del Arco Domínguez, Rosa María
Jiménez, Manuel Ángel
Martínez Niza, Juan
Naranjo Ramírez, José
Vélez Otero, Juan José
Zafra Romero, Antonio

ILUSTRADORES

Cosano Jurado, Antonio Luis
Mora Quero, Manuel
Vicente Pastor, Eva

COORDINACIÓN FOTOGRÁFICA

García Sánchez, Bartolomé

COORDINA

León Lillo, M^a Isabel

PORTADA

Puerta califal. Antonio Cosano

DISEÑO E IMPRESIÓN

DEPÓSITO LEGAL
CO-707-00



INJUPIISA, S.L



ALQUILER



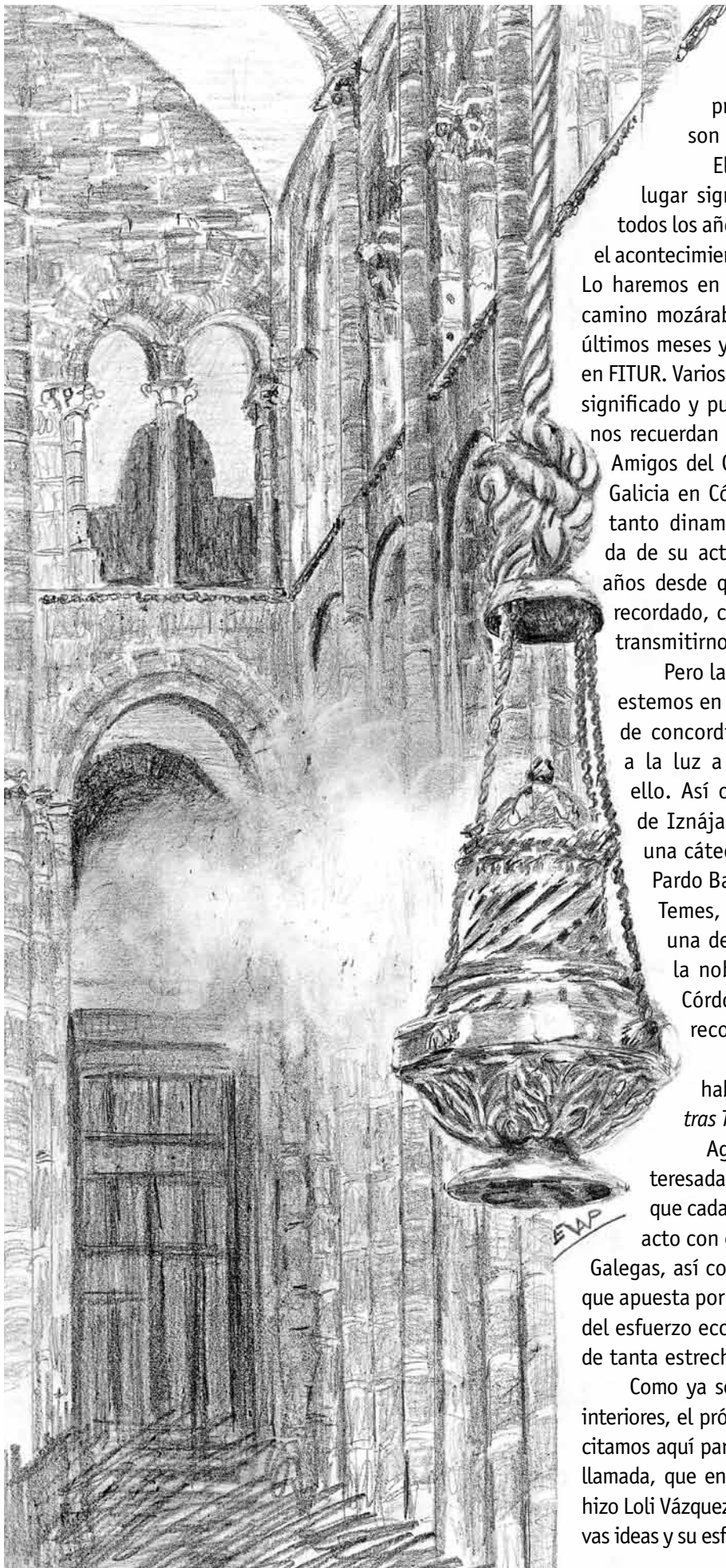
INMUEBLES PROPIOS

957-100 850

COMISIÓN
INTERMEDIACIÓN

0%

Editorial



No puede sustraerse la revista en este 2010 al Año Santo. No es la primera vez que lo celebramos pues son ya, con este, once años de vida.

El Camino, lógicamente, ocupa un lugar significativo en este número ya que todos los años tratamos en un apartado *Especial* el acontecimiento que nos parece más importante. Lo haremos en este caso con nuestro tramo, "el camino mozárabe" que se ha hecho notar en los últimos meses y que ha tenido su puesta de largo en FITUR. Varios artículos dan cuenta de su trazado, significado y puesta al día, al mismo tiempo que nos recuerdan el trabajo de la Asociación de los Amigos del Camino de Santiago de la Casa de Galicia en Córdoba, que como sección nuestra tanto dinamismo ha cobrado desde la llegada de su actual directiva. Se cumplen quince años desde que Vicente Mora, tan justamente recordado, comenzara esta andadura y supiera transmitirnos su equilibrado entusiasmo.

Pero la revista no es sólo Camino aunque estemos en 2010 sino que ha sido fiel al ideal de concordia entre nuestras tierras sacando a la luz a personajes que trabajaron para ello. Así ocurrió con el ministro cordobés, de Iznájar, Julio Burell y Cuéllar, que creó una cátedra universitaria para doña Emilia Pardo Bazán. O el caso de D. Fernán Núñez Temes, hijodalgo gallego que dio lugar a una de las estirpes más importantes de la nobleza española, los Fernández de Córdoba, desde su participación en la reconquista del Reino de Córdoba.

Mantenemos nuestras sesiones habituales donde *Nuestra Casa*, *Nuestras Tierras* y *Nuestros socios* se expresan.

Agradecemos su colaboración desinteresada a tantos amigos que hacen posible que cada año podamos presentarnos en este acto con el que celebramos el Día das Letras Galegas, así como a la Junta Directiva de la Casa que apuesta por la continuidad de la revista a pesar del esfuerzo económico que le supone en tiempos de tanta estrechez.

Como ya se nos recuerda en algunas páginas interiores, el próximo Año Jacobeo viene largo. Nos citamos aquí para celebrarlo. Para ello reiteramos la llamada, que en la presentación de hace dos años hizo Loli Vázquez, a cuantos quieran aportar sus nuevas ideas y su esfuerzo para que *Airños* siga adelante.

CERTÁMENES



XVI premio de fotografía S. Rafael.
Intercambio de opiniones



3er Premio Certamen Fotografía



Accésit. Premio de pintura

DÍA DEL SOCIO Presente y futuro



Premiados. Maestro Mateo y Rosalía
de Castro

PEROL-ROMERÍA





FERIA DE CÓRDOBA
con rejas y farolillos

VIERNES GALLEGOS
Encuentros con arte



CORO MARTÍN CÓDAX
In crescendo



Revista Airiños



Casas gallegas de Andalucía en Montevideo



Ciudades hermanadas con Santiago. Santiago 2010



RELACIONES EXTERIORES

Certámenes

Entre las secciones que conforman la Casa de Galicia en Córdoba, la de Certámenes es una de las más relevantes al tiempo que representativas de la entidad. Tres son las vertientes culturales que conforman esta sección, poesía, Premio Rosalía de Castro, patrocinado por las diferentes instituciones públicas de Córdoba; pintura, Premio Maestro Mateo, convocado por la Fundación Cajasur en colaboración con Casa de Galicia; fotografía, Premio San Rafael, en colaboración con la Excm. Diputación de Córdoba. Como queda patente en los propios nombres de los certámenes, la Casa de Galicia tiene como objetivo aunar en sus actividades las dos comunidades, las dos culturas, Galicia y Andalucía.



"Airiños da Terra". Día de las Letras Gallegas

El Certamen de Fotografía "San Rafael" es el único de entre ellos que lleva un nombre eminentemente cordobés. Se falló en la sede de la Casa de Galicia el día 30 de diciembre con la generosa colaboración de AFOCO. En esta edición los premiados han sido:

Primer premio, para José Ramón San José Ruigómez, con diferentes títulos en las distintas fotografías presentadas.

Segundo premio para José Ramón Luna de la Ossa, con la obra *Ausencias*.

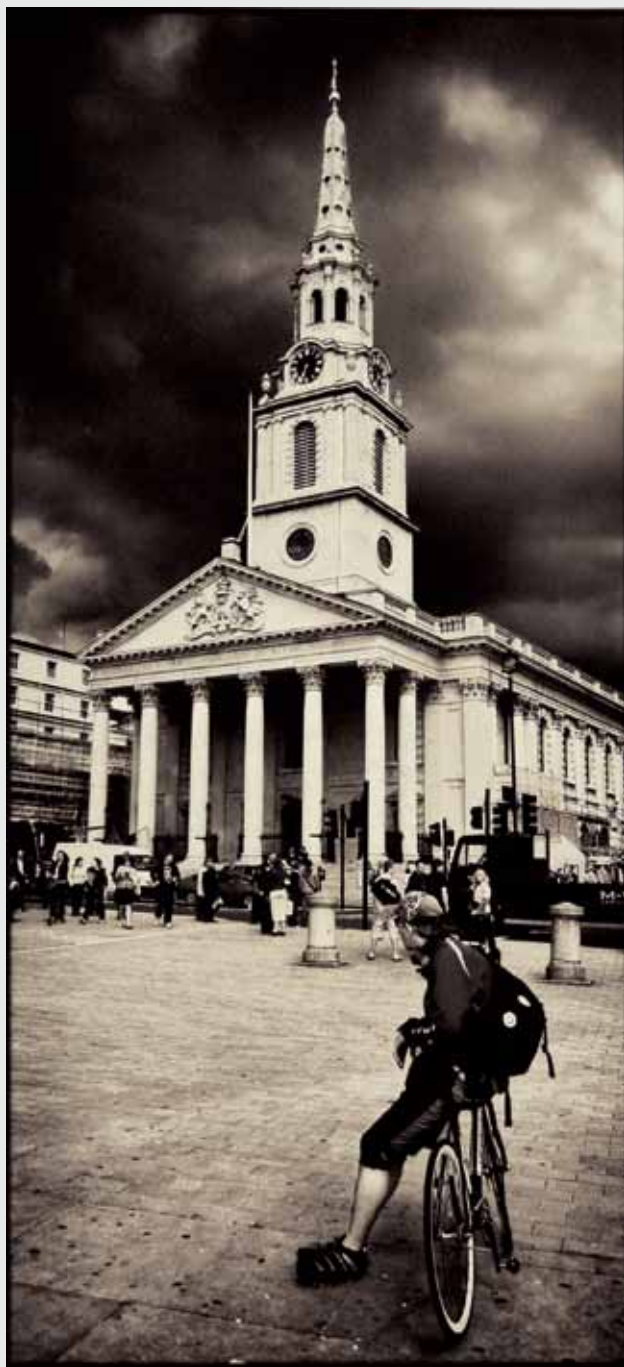
Tercer premio, para Emilio Muñoz Blanco, con la obra *Vaciando el mar*.

Además en esta ocasión se seleccionaron seis colecciones para la realización de la exposición que organiza la Diputación de Córdoba así como la elaboración del catálogo correspondiente. Esta exposición itineraria por los pueblos de la provincia durante todo el año. Queremos y debemos agradecer la colaboración técnica de AFOCO que año tras año nos apoyan y con sus conocimientos técnicos hacen que el Certamen de fotografía San Rafael sea un éxito. Así como a la Excm. Diputación de Córdoba a través de la Fundación de Artes Plásticas "Rafael Botí" por la elaboración del minucioso catálogo de fotografías.

El Día de las letras Gallegas (17 de mayo en la Comunidad Autónoma de Galicia) se celebró el 6 de junio. Es el día que la Real Academia Gallega instauró en 1963 para homenajear a aquellas personas que destacasen por su creación literaria en idioma gallego o por la defensa de esta lengua. Por ello, para nosotros,



Primer premio de pintura "Maestro Mateo"



Primer premio de fotografía

como para el resto de la comunidad gallega, es un día importante. Y lo es, además del motivo ya expuesto, porque en él se desarrollan tres bloques importantes para la entidad: Certamen de Poesía Rosalía de Castro, ya en su decimonovena edición, y se da a conocer el ganador de dicho premio y el accésit. Este año los galardonados fueron Vicente Martín, con la obra *Palmeras en el ártico*, primer premio; el accésit fue para Restituto Núñez con la obra *La liturgia de las luciérnagas*. Además se presentó el número diez de la revista *Airiños*. Todas las instituciones colaboradoras comparten con nosotros, año tras año, los actos pro-

gramados. En esta ocasión fue la Excm. Diputación de Córdoba la que nos acogió en el Salón de Plenos para este evento. El acto se cerró con la actuación del Grupo Folclórico de nuestra Casa en el marco incomparable del Patio del Reloj del Palacio de la Merced.

La décimo séptima edición del **Premio Maestro Mateo**, fue el catorce de octubre. Se hizo público el fallo del jurado, inaugurándose al mismo tiempo la exposición de las obras premiadas y seleccionadas de entre las presentadas. Las obras premiadas en esta ocasión fueron:

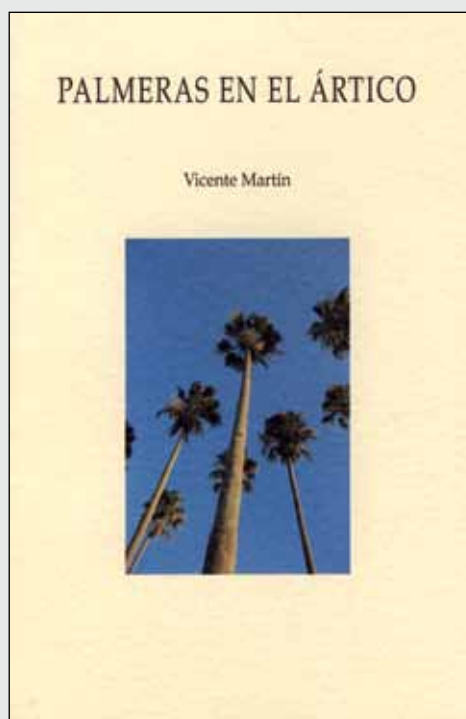
Accésit para Camilo Huéscar Ramón con la obra *Córdoba desde Amargacena*.

Accésit para Rafael García Martorell con la obra *Páginas en ámbar (ecografismos)*.

El Premio nacional de pintura "Maestro Mateo" para Juan Carlos Porras Funes con la obra *Desguace*.

En un segundo acto, celebrado el dieciséis de octubre se hizo entrega de los Premios. Para amenizar este acto y dejar constancia de la impronta gallega que este certamen requiere, actuó el grupo de danza *Airiños da terra* de nuestra entidad.

Aprovechamos esta oportunidad para agradecer a las instituciones colaboradoras que con su apoyo hacen posible que podamos seguir trabajando en esta línea cultural que iniciamos ya hace años. No podemos olvidar ni dejar de agradecer a los ganadores de estos certámenes su colaboración y participación sin la cual tampoco sería posible nuestro trabajo.



Premio de poesía "Rosalía de Castro"

BEPPPO, la nómada independiente

(...) *fuiste ectoplasma de ti misma,*
sólo posible entre las sombras
vivas de cante y comunión etílica.

Mariano Roldán,
de *La nunca huyente rosa.*

Recuerdo una mujer solitaria, de aspecto desgarrado pero esbelta y resistente como un junco, siempre vestida de negro, de una elegancia *modernista* y avenida ya a una españolidad valleinclaniana que, por todo equipaje, disponía un descomunal bolso, grande como un bazar, de diseño parisino *años veinte*, y de un amplio sombrero cuyas alas perfilaban una ondulante orografía en torno a su aristocrática cabeza, recortando parcialmente su semblante, aunque no impedían, ciertamente, atisbar su impertérrita gestualidad de adustez, imagen de marca inconfundible que siempre acompañaba su titubeante caminar por los tórridos y polvorientos caminos de la España interior.

Debí verla por vez primera en la década de los años sesenta, cuando era un niño; entonces, por su forma de vestir, por su deambular ensimismado y su mutismo, por su extrema singularidad entre las gentes... tal vez pensé que era una loca. ¡Quién me iba a decir que al cabo de los años me convertiría en una especie de confidente espiritual de su persona, al estudiar la amplia correspondencia epistolar que mantuvo con el pintor Pedro Bueno! Pasados los años, después de tantas intimidades compartidas, tras interiorizar su valiente trayectoria vital, me declaro admirador de su persona.

Freda Clarence Lamb, posteriormente llamada Beppo —tomado el nombre del cuento burlesco de Lord Byron, escrito durante su estancia en Italia—, nació en Londres el 22 de junio de 1899, hija de un músico del barrio de Hampstead. De su infancia y adolescencia poco hemos logrado documentar quienes nos hemos ocupado de estudiar su biografía. Sin embargo, le bastaron catorce años de recorrido vital para romper voluntariamente con su pasado y con la estricta educación victoriana imperante aún en su país, fugándose con un tenor italiano: para lo sucesivo había decidido vivir en libertad. Luego vendría su etapa parisina, ciudad en la que fijó su residencia a partir de 1917 y donde conoció al príncipe tunecino Florence Abdul Wahab, joven educado en Oxford, inte-



Beppo, tal cual

ligente y refinado, afincado desde 1911 en la ciudad del Sena para satisfacer sus inquietudes pictóricas. Discípulo de Jean Paul Laurens, le apasionaba la obra de los *fauves* y frecuentaba la amistad de Modigliani, Pascin, Brancusi, Soutine y Van Dongen, entre otros, además de mantener habituales contactos con Picasso, Braque, Apollinaire, Juan Gris e Igor Stravinsky, en esos últimos años de la nominada “hermosa época”. Freda se integró plenamente en este grupo de artistas e intelectuales, que con el paso de los años llegaría a constituir uno de los capítulos más fértiles y relevantes de la historia del arte contemporáneo. Su personal vinculación a la práctica de la pintura surgió como consecuencia de estas amistades, y a la condición de pintor del que llegó a ser su propio marido, el noble Abdul Wahab. Ver trabajar a todos estos artistas, participar de sus tertulias, recibir orientaciones referentes a la práctica en el taller... todas estas circunstancias le permitían hablar en relación a su formación de un innegable “autodidactismo privilegiado”, aunque, no obstante, a poco de su llegada a París se había adscrito a la Academia *Ranson*, en la que Francis Gruber fomentaba el desarrollo de una estética expresionista aplicada al desnudo, tomado directamente del natural y sin idealización alguna en su consideración.

En los años cuarenta del pasado siglo realizó junto a su marido un programado viaje por Andalucía, pues Florence tenía especial interés por conocer Almería, la patria de antepasados aristócratas fami-

liares —era descendiente directo del último emir de Almería, “El Zagal”—. Durante este periplo a Beppo le cautivó “el duende” de un guitarrista que en Sevilla la sedujo para el flamenco: Abdul volvió a París, pero ella no quiso ya dejar nuestra tierra jamás. Desde entonces se convirtió en una impenitente viajera por las tierras de España.

Al cabo de los años fijó su residencia en Madrid, convirtiéndose pasado un tiempo en una de las personalidades más entrañables y singulares del ámbito cultural de la capital. Mantuvo Beppo una entrañable amistad con el pintor cordobés Pedro Bueno, al que conoció en esta ciudad, ya que éste vivía integrado en aquella generación de artistas de posguerra conocida como “Joven Escuela Madrileña”. Fue Bueno el que la trajo de nuevo a Andalucía, a Villa del Río, entrañable pueblo cordobés del que se enamoró. Pedro la invitó a principios de los sesenta a visitar su recientemente adquirida “Huerta del Solo”, con la intención de que conociera la comarca, habida cuenta de su condición de pintora paisajista; le enseñó los lugares más pintorescos de la zona, quedando Beppo muy impresionada por la belleza de Montoro —municipio al que gustaba nominar como “el Toledo cordobés”—, que la cautivó por su encendido paisaje. A partir de estas fechas, las estancias de Beppo en Córdoba y su territorio se van a hacer periódicas. Con el paso de los años las afinidades entre ambos artistas se acrecentaron, y el afecto mutuo se intensificó considerablemente, hasta el punto de que en la actualidad la localidad cordobesa de Villa del Río dispone del único museo monográfico dedicado a la memoria de esta pintora y su mundo privativo, ya que legó su obra y la del que fue su marido Abdul Wahab, para la constitución de unas salas museísticas donde se expusieran permanentemente las creaciones de ambos. Mantuvieron Beppo y el pintor Pedro Bueno una intensa correspondencia epistolar, secuenciada a lo largo de más de un cuarto de siglo¹, a través de la cual transmitían sus respectivas vivencias, recreaban el entorno histórico y social en que se movían por aquellas fechas, y plasmaban emotivamente sus propias sensibilidades, contrastándolas con la cruda realidad de la España de la época; estas constantes misivas nos documentan igualmente acerca de las inquietudes que constituyen el argumento medular de su experiencia creativa. En este sentido podemos

entresacar párrafos, que conforman un testimonio ciertamente revelador para entender sus particulares vivencias. Los escritos reflejan el interés por nuestra tierra y sus gentes —poco a poco se fue enamorando de toda la provincia de Córdoba—, sus paisajes, sus vinos y sus cantes, al tiempo que acentúa su apasionamiento por los olivares como motivo temático de sus acuarelas:

-“Yo todavía no he visto paisajes tan bonitos en ninguna parte como mis tres pueblos: Montoro, Quesada y Pobra de Segur [Lérida], y no salgo de allí.”²

-“Estoy cansada de ir de pueblo en pueblo sin encontrar lo que busco; por lo visto [sitios como] Montoro, Quesada y Pobra de Segur hay muy pocos, y me hace falta de nuevo una mina. ¿Pero dónde?”³

En octubre de 1975 Beppo escribe a Pedro Bueno desde la Puerta de Segura (Jaén); allí ha conocido al farmacéutico D. Matías González Flores, olivarero, experto en estos cultivos y escritor sobre el tema. A la artista no le interesa especialmente el paisaje de la zona, que encuentra demasiado verde, y manifiesta sus preferencias por los alrededores de Montoro. Un año después, quizás saturada por reiterar sus incursiones pictóricas en el mismo entorno, escribe: “Estoy hasta la coronilla de Montoro; para mí es como una querida demasiado vista. Ya ni el paisaje me excita”.⁴ Pero al cabo de unos meses, esta relación de amor/hastío vuelve a encenderse apasionadamente: “Estoy felicísima de estar otra vez por aquí; había olvidado lo hermoso que es Montoro”. Sus problemas de artrosis le impiden desplazarse con holgura al campo para pintar. El Dr. Jacinto Mañas, médico titular en esa localidad, la está tratando de estas dolencias, pero ella se resiste a claudicar y no está dispuesta a regresar a Madrid sin haber cumplido con su cometido: “Hasta que no haga cuatro acuarelas más, no me muevo de Montoro”.⁵

De forma directa y precisa, va describiendo Beppo sus viajes por la provincia —no era pintora de estudio, sino de riscos y camino—, al tiempo que fija esas mismas impresiones en sus acuarelas, ya que en su vida de nómada impenitente se entrega por completo en cuerpo y alma a la pintura: [desde Cabra] -“Estoy en un bar muy simpático —junto al mercado—, lleno sólo de hombres que me miran un poco enfadados y

1 Una de las primeras cartas conservadas se remonta a marzo de 1959. En ella Beppo informaba a Pedro Bueno acerca de su exposición celebrada en la Sala *Rovira*, de Barcelona, y de las incidencias relativas al eco que ha tenido la muestra en la prensa y los medios de comunicación de la ciudad.

2 Beppo, carta manuscrita remitida al pintor Pedro Bueno, de fecha 18-agosto-1968

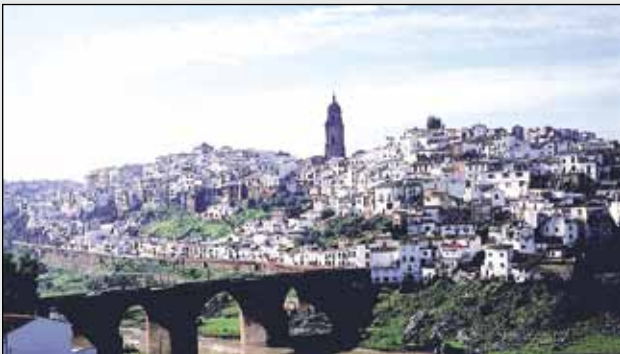
3 Cada uno de estos enclaves paisajísticos le fue posibilitado al ser invitada por sus amigos pintores Pedro Bueno (Montoro), Rafael Zabaleta (Quesada) y Miguel Villá (Pobra de Segur).

4 Beppo, carta manuscrita remitida al pintor Pedro Bueno, de fecha 10-junio-1976

5 Beppo, carta remitida al pintor P. Bueno, de fecha 21-oct.-1977

donde se bebe Moriles (que está muy cerca). Da gusto ver gente que bebe vino de la tierra y no el tinto de moda (de momento) en Sevilla (...) Tengo olfato para tabernas —si no encuentro lo mejor la primera noche es una birra de pueblo—; mañana veré si hay otros. Puente Genil y Lucena simpáticos pueblos pero no creo para pintar [Y en la siguiente carta escribe:] He dejado Cabra con algo de pena, gentes deliciosamente simpáticas, buenísimos y nobles, pero no se puede pintar allí (los niños surgen como los indios en las películas).⁶

Señalaba Camilo José Cela, acertadamente, que Beppo había aprendido a pintar “en tres manantiales



Montoro: “El Toledo cordobés”

de muy claras aguas”: París y sus amigos, su circunstancia personal —ese enorme poder de resistencia ante el destino— y el ritmo de la Naturaleza, que no se cansa de mirar.⁷

Era una mujer extraordinariamente culta, cuya conversación estaba jalonada de frases inteligentes⁸... conversadora de entelequias, ensueños y nostalgias, maleducada con los necios y, pese a todo, tierna. Se expresaba en un áspero castellano de inglesa insumisa a otras lenguas, aderezado con sonoros tacos celtibéricos. Supo igualmente de las artes del buen escribir: en el Ateneo de Madrid compartió tribuna y charla con Julio Montes. Su estilo era agudo, a veces feroz y, sobre todo, muy crítico. Una vez interiorizados los arcanos hispánicos, tras fijar definitivamente su residencia en estas tierras, fue proclive al orbe valleinclaniano, y como tal amaba incondicionalmente el disparate. A este respecto, y sobre la dificultad que tenía de comunicar en aquellos años sesenta con gente con la que poder hablar, escribe desde Adamuz: —“Puesto

que aquí no tengo lo que se puede llamar amigos, mi única distracción es ir a ese bar de la carretera y mirar las salamanquesas cazar grillos (otra plaga aquí); los tragan vivos y enteros y los bigotes salen de sus bocas... son como tigres y leones, verdaderamente feroces, y eso me divierte bastante”.⁹

Tenía nostalgia del pasado, no soportaba la televisión ni cualquier otro artilugio moderno que adocenara voluntades; le gustaban especialmente los muebles de madera, no soportaba las modernidades ni los tumultos: —“Lo más difícil del mundo es encontrar un sitio en tu pueblo donde se pueda escribir una carta (la fonda siempre llena de TV, radios y habladoras) y el bar al lado de San José, que me gusta mucho, siempre lleno a todas horas de gente con los dominós. No queda apenas una silla”.¹⁰

—“Es un lío todas estas ferias —muy difícil sortearlas y hasta enterarse dónde no hay—. Aquí hay una a fin de mes —me marcharé antes—, y Cádiz tiene otra, ¿y Córdoba cuándo? ¿y Montoro?; Qué sé yo! Ferias por todas partes”.¹¹

Córdoba le parecía una ciudad fascinante, a su parecer “lo último que queda de un mundo civilizado y amable”¹², lo que ella gustaba denominar una “pura delicia” —“esta expresión es para mí la mejor que existe, y no tengo muchas ocasiones de utilizarla”¹³—. Frecuentaba habitualmente la taberna de Pepe “el de la Judería”, con quien departía durante largas horas, tejiendo en el frescor de su florido patio interminables tertulias en las que el tiempo no contaba. Beppo sabía beber, y salvaguardaba en toda circunstancia una clarividente agudeza: —“Te escribo en el patio de Pepe el de la Judería, donde he comido. Para mí el Paraíso [Por la noche da una vuelta por La Corredera] (...) La Corredera una pura delicia. Entré en un mesón con dos putas estupendas; bueno, me da lástima tener que marcharme”.¹⁴

—“El simpático Pepe de la Judería me invitó a otro guiso suyo (cuando tiene, me da de lo que comen ellos). Hace tiempo que no hace su rabo de toro tan famoso, excepto de encargo. Digo que hay pocos rabos y pocos toros y con esto de los turistas y los hoteles

6 Beppo, carta remitida al pintor P. Bueno, de fecha 23-sept.-1967

7 Camilo José Cela, “Beppo”, presentación del catálogo de la exposición individual celebrada en la Galería *El Coleccionista*, Madrid, noviembre 1972

8 De poesía francesa sabía casi todo, y de cante flamenco posiblemente tanto como su gran amigo “Pepe el de la Matrona”.

9 Beppo, carta manuscrita remitida al pintor Pedro Bueno, de fecha 11-septiembre-1961

10 Beppo, carta remitida al pintor P. Bueno, de fecha 25-oct.-1971

11 Beppo, carta remitida al pintor P. Bueno, de fecha agosto-1968

12 Beppo, carta remitida al pintor P. Bueno, de fecha 23-sept.-1967

13 Beppo, carta manuscrita remitida desde Madrid a su amigo Juan Calleja, de fecha 17-nov.-1984

14 Beppo, carta remitida al pintor P. Bueno, de fecha 23-sept.-1967

se han puesto carísimos y difícil de alcanzar. ¡Menos mal que los he comido hace unos años varias veces!”¹⁵

—“Camino en el tren para Villa del Río. Estaba en Córdoba. Pepe de la Judería me invitó a rabo de toro. Triste de marchar de Sevilla, triste de marcharme de Córdoba y triste de dejar Villa del Río, pero está haciendo en todos los sitios demasiado frío”.¹⁶

Las consideraciones acerca de Córdoba y su desvanecida grandeza son constantes. No toleraba la pérdida de identidad de la ciudad, y la adopción de pautas culturales paneuropeas que ella misma despreciaba. A este respecto, es tremendamente reveladora la narración que transmite a Pedro Bueno en 1971, cuya acción tiene desarrollo en una de las tabernas de más solera de la ciudad, la Bodega de “Pepe el feo”, que tenía su ubicación en la calle *Munda*, hoy lamentablemente perdida: (...) “bueno, ya no le verás como era —está estropeado (el ambiente, no el sitio), pues lo han descubierto los ye-ye—. Ahora van barbudos y melenudos y chicas casi colegiales, y piden Coca-Cola y vino dulce y canturrean y se comportan como los idiotas que son. La dueña me dice ¿qué quiere?, nuestros clientes o han muerto o quedan en sus casinos y no podemos tener esto como un museo. Yo estaba tan horrorizada que los dos primeros que entraron y se sentaron, y a las doce del día empezaron a canturrear —es decir, a cantar pedacitos de canciones de ye-ye—, me puse de verdad impertinente (convengo que sin razón ninguna), y les dije que parecían dos borrachos a los que se echa de las tabernas a las tres de la madrugada. Y figúrate, ni contestaron, ni nada; se quedaban quietos y apocados (...) Después entraron algunos más muy ruidosos y se fueron los apocados, y entonces me metí con ellos también hablando de la decadencia de Córdoba, que no hace mucho era una tierra de machotes y de buenos caballos, de buenos vinos y de buenos toros, y figúrate... tampoco supieron contestar —se dejaban aplastar como colegialas sosas—. Soy bastante pesimista por la Córdoba de dentro de unos pocos años, pues estos abundan, y estos son cordobeses... aunque parecen alemanes o suecos. ¡De verdad, estoy negra!”¹⁷

Cada uno de esos tres manantiales destacados por D. Camilo, donde a su parecer aprendió a pintar Beppo —de los que mana agua y vino—, sacian y

nutren “sus acuarelas y sus vinorelas”. Enamorada del flamenco, de la música rasgada de sus guitarras, de los ambientes en que el duende del cante fluía y el sentimiento de actores y asistentes afloraba, en un común apasionado, el vino de las tierras de España era el mejor activador del clímax preciso a estos ámbitos, el más fecundo desinhibidor en toda suerte de tertulias, para las que Beppo sentía una innata propensión; entonces era cuando su olfato se afilaba en el más agudo sentido para la crítica. A este respecto, desde *Cabra* describe a Pedro Bueno las impresiones que el municipio le suscita; a medida que avanza en la redacción de su carta la letra se va agrandando considerablemente, ocupando unas cuantas palabras todo el ancho del folio; tras despedirse anota: —“P.S.: Mi euforia no viene del Moriles, es que verdaderamente me gusta esta gente —y está lleno de olivos—”.¹⁸ En otra de estas misivas celebra las bondades terapéuticas de estos caldos: —“Me he curado, he rematado la colitis bebiendo vino bueno en Montoro anoche con el cura, Sebastián Montes y Pedro el taxista”.¹⁹

José Bárcena, que fue camarero durante muchos años en el *Café Gijón*, de Madrid, escribió una crónica literaria con motivo del centenario del establecimiento glosando las personalidades más singulares y destacadas que frecuentaban el local. Beppo se convierte en protagonista de muchas de estas páginas: (...) “El vino es oro líquido. ¡Joder, qué bueno está! (...) Termina de apurar su copa, el último sorbo de vino. Beppo se dirige a la salida del *Café Gijón* con la gallardía con que el Ejército Inglés abandonó la talesmática India. La reina de la anarquía, la musa de los bohemios²⁰ es objeto de todas las miradas. Jactanciosa de saberlo y de recaer en la mediocridad que le rodea, ella, la modelo de Modigliani, no puede por menos, al atravesar la puerta, que exclamar despectivamente: --¡Mierda!”²¹

Era una mujer libre, enteramente libre, hasta el punto de eliminar de su vida casi todo, de manera absoluta lo superfluo. Vivía con muy poco, al final de sus días pasó hambre, pero en su existencia no había

¹⁵ Beppo, carta remitida al pintor P. Bueno, de fecha 10-sept.-1968

¹⁶ Beppo, carta remitida al pintor P. Bueno, de fecha 25-oct.-1971

¹⁷ Le fastidiaba enormemente que la consideraran bohemio: “(...) ahora tengo la vida (y la mente) asqueada con este artículo de una persona que ni conozco que escribe un horroroso y mentiroso reportaje (!!) sobre mí, todo inspirado por una persona (conocido nuestro, del *Café Gijón*, donde no voy desde hace años). Todo esto (¡supongo!) porque aquel periodista (de El País) me quería poner en su ridícula cosa sobre los bohemios —yo que nunca he sido ni ahora ni de jovencita bohemio— y yo rehusé por teléfono a recibir a su fotógrafa”, en Beppo, carta remitida a su amigo Juan Calleja, de fecha sept.-1981 [Se refiere al artículo “Bohemios”, de Manuel Vicent, publicado en *El País semanal*, 30-agosto-1981, p. 36]

²¹ José Bárcena, en *Café Gijón, cien años de historia*, Madrid, 1988, p. 219

¹⁵ Beppo, carta remitida al pintor P. Bueno, de fecha 25-oct.-1971

¹⁶ Beppo, carta remitida al pintor P. Bueno, de fecha 2-dic.-1971

¹⁷ Beppo, carta manuscrita remitida desde Córdoba al pintor Pedro Bueno, de fecha 25-oct.-1971

nada que justificase la más mínima cesión respecto al privativo albedrío de su libertad. Así, la soledad siempre constituyó un recurso fundamental para ser ella misma, una disposición eficaz para delimitar su privativa singularidad: *“Bueno, ya mis instintos me han intuido siempre; hay que andar por el mundo solo para estar a gusto”*.²²

*-(...) “aquí, en Madrid, donde conozco a tanta gente —si se puede llamar a eso conocer— no tengo con quien se pueda hablar de nada —desde cuarenta y pico años aquí es como si llegaba desde hace dos días—. ¡En serio! Estoy bastante cansada de que aquí digan (algunos) que soy fabulosa y me traten de amuseur publique” (...)*²³

Era mujer difícil en el trato corriente con el gentío, insólita e insumisa a los convencionalismos sociales, y también, en numerosas ocasiones, puro contraste de sí misma. En una de las últimas cartas conservadas, de junio de 1983, escrita desde Madrid, Beppo comunica a su entrañable amigo su testamento vital: cómo ha dejado previstos los recursos para que se ocupen de incinerar sus restos, cuyas cenizas han de ser esparcidas en el monte, a la sombra de un olivar de las sierras de Jaén: (...) *“Tengo exactamente diez años más que tú, tengo más vitalidad que nunca (aunque sin ganas de subir ya como las cabras a pleno sol por mis simpáticos montes), y haré lo posible para vivir tres mil años. Y te digo esto a causa de algunos detalles quizás macabros y que a mí me dan miedo. Y para terminar con cosas tan antipáticas, (...) puesto que el consulado no paga estas cosas, yo voy a dejar en casa de un amigo olivarero andaluz que trabaja en TV y que conozco desde por lo menos quince años o así, una carpeta con cuatro acuarelas de Abdul dentro (por si acaso me ocurriera de imprevisto algo), para que entre unos pocos amigos —como ocurrió siempre con mis amigos de antaño flamencos— arreglen las cosas. Es decir, no tengo dinero, pero para la gente entendida las acuarelas de Abdul son preciosas y valen o valdrán dinero; quiero decir que no soy un mangante,*

*y no quiero estar enterrada cuando llegue la hora en Madrid, que nunca me ha gustado, pues quiero estar incinerada (por lo visto algo más caro) y sin ninguna ceremonia religiosa en absoluto, nada (como en México o no sé dónde el señor Sender). Y te repito que voy a vivir más años que nadie.”*²⁴

Beppo fue ante todo ARTISTA, en el sentido mayúsculo de la palabra, y después también pintora, pintora inmersa en la Naturaleza, con la que se fundió



Pintura

por propia voluntad al final de sus días. Sus restos permanecen transmutados en olivar en Chiclana de Segura, localidad jiennense que en tiempos de los musulmanes fue llamada “Valle del Paraíso”. Un cantaor intervino en la íntima ceremonia que reunió a sus amigos, cuyo programa discurrió entre cantos evocadores de Pepe el de la Matrona y Antonio Mairena, a quienes tanto quería. Julián Avilés se ocupó de aventar sus cenizas en el lugar elegido: una soleada atalaya colmada de olivos desde la cual poder seguir oteando el ritmo incesante de esa Naturaleza incontaminada que nunca se cansó de mirar, permaneciendo allí —ahora para siempre, como su propia obra—, como definitivo canto de afirmación y amor a esta tierra.

*Miguel Clémentson Lope
Universidad de Córdoba*

²² Beppo, carta manuscrita remitida al pintor Pedro Bueno, de fecha 28-mayo-1976

²³ Beppo, carta remitida a P. Bueno, de fecha 22-jun.-1983

²⁴ Beppo, ibidem

Otros oficios del harén

“El espíritu de la mujer está vacío de toda idea que no sea la unión sexual... ni de otra cosa se preocupan ni para otra cosa han sido creadas”, decía Ibn Hazm. Apunta sin embargo: “yo he sido creado en su regazo y crecía en su compañía, sin conocer a nadie más...y sin tratar con hombres hasta que llegué a la edad de la pubertad...Ellas me enseñaron el Alcorán, me recitaron no pocos versos y me adiestraron en tener buena letra”.

El sabio andalusí, hijo de un destacado jurisperito funcionario de la corte Omeya, y luego de Almanzor, reseña así su niñez y preadolescencia en el palacio de Zahira, en las dependencias de las mujeres y los niños; en el harén, en el lugar destinado a la formación de la prole hasta la pubertad, en el hábitat de las sabias, maestras y poetisas, encargadas de la formación de los hijos de los nobles y altos funcionarios.

Como Ibn Hazm, la mayoría de los grandes hombres prerrenacentistas andalusíes, adquirieron sus primeros conocimientos a través de las enseñanzas que ellas impartían, en el lugar común del serrallo.

La formación intelectual la llevaban a cabo mujeres libres, estudiosas de la Tradición, la Ley y el Corán. Pertenecían a clases sociales altas y, dada la prohibición de relacionarse con varones ajenos a la familia, solían tener a otras mujeres como maestras, de maestros a sus propios padres y, en menor medida, a otros parientes o a los maridos, aunque era más frecuente que las sabias permanecieran solteras y murieran vírgenes.

La obligatoria enseñanza del Corán a los niños, suponía para muchas de ellas una contribución piadosa que, como tal, no estaba remunerada. En torno al Libro Sagrado giró la vida de numerosas mujeres cultas de al-Ándalus. Algunas de estas sabias llegaban a recitarlo de memoria.

Hubo también un número elevado de expertas en medicina, astronomía, gramática, lengua árabe o temas jurídicos que fueron enseñantes o consejeras de adultos, puesto que sus conocimientos no le eran reconocidos con ninguna titulación oficial. Ejercieron como maestras de otras mujeres y hombres, con estos últimos, veladas a veces tras una cortina, siguiendo las leyes del Profeta.

Para el cuidado de la grandiosa biblioteca de al-Hakem II, el califa puso su confianza en la poetisa Lubnà, dirigida por el eunuco Tarid.

Los volúmenes eran transcritos por mujeres copistas que, en Córdoba, fueron numerosas; en un sólo arrabal de la medina, se calculan un número cercano a las doscientas; algunas capaces de copiar el Corán completo en catorce días. Entre las mujeres libres, hubo también famosas copistas dedicadas a esta labor,



Mora en su jardín. Romero Barros 1878

como en el caso de al-Bahá la Omeya, hija de Abd al-Rahmán II, experta en transcribir el Libro Sagrado para ofrendarlo a las mezquitas.

Otras mujeres calígrafas eran las llamadas *Kátibas*. Solían ser esclavas ocupadas, por lo general, en la correspondencia de sus señores. Pero también las

hubo nobles como Fátima bint Zakariyya, de la familia de los Umayya, famosa por su delicada caligrafía. Al morir en Córdoba en 1036 casi centenaria, su entierro llamó la atención de los cronistas por multitudinario.

Mas la presencia femenina en el mundo de las letras no se circunscribía exclusivamente al oficio de catalogar o copiar, sino que abarcaba también las ciencias y la creación literaria.

La capital del Califato fue la ciudad con mayor número de mujeres escritoras de al-Ándalus. La propia Lubná era experta en gramática, cálculo y métrica, además de una brillante poetisa.

Circunscribiéndonos al ámbito de la poesía, la presencia en los harenes parece estar íntimamente relacionada con el comercio de esclavas.

El precio que podía alcanzar en el mercado “una pieza” hermosa que, además estuviera educada en el arte de la música y el canto, era un sabroso aliciente para los mercaderes de la época.

En la *Historia de los Jueces de Córdoba* de al-Jusání (traducido por Julián Rivera), encontramos un esclarecedor fragmento y un elocuente ejemplo de la situación de las esclavas

...tú pasaste revista a las esclavas del mercado y me dijiste: “He encontrado una muchacha que, en realidad, vale tanto; pero posee un arte y, por la habilidad que posee, me pide su dueño tanto y cuanto, es decir, más de lo que ella valdría si no poseyese ese arte”. Entonces te dije yo: “¿Qué necesidad tienes tú del arte de esa muchacha? Si tú la compras sólo para el goce sexual, deja esa y compra otra. Esa otra puede llenar el mismo oficio...”

En el caso de las esclavas, la actividad musical parece ser el cauce que las conduce hasta la poesía. Primero fueron intérpretes tradicionales de poemas creados por hombres, hasta que comienzan a escribir e interpretar obras propias, que sorprenden a los que las escuchan.

No hay noticias de poesía femenina en las crónicas de al-Ándalus hasta la llegada del músico Ziryab a Córdoba, cuando sus cantoras se atreven a interpretar sus propias y peculiares composiciones.

En el harén las mujeres de un mismo señor se relacionaban entre ellas. Hijas de nobles y esclavas del serrallo, comenzaron a conocer, a compartir y a gozar de la literatura. El resultado es una larga y brillante nómina de poetisas arábigo andaluzas, entre las que destacan las de Córdoba, Granada y Sevilla.

Muchas de estas mujeres compusieron sus poemas sin conocer otro mundo más allá de los dinteles

de los palacios, otras, los escribieron desde el exilio y las hubo que se atrevieron a desafiar las barreras del tiempo y las leyes, codeándose con los poetas y literatos de su tiempo.

Vivieron una larga vida dedicada a la poesía. Todas estuvieron unidas por el componente común de la expresión libre y apasionada, a veces descarada, y siempre diferente a la escuela masculina de la época.

Las poetisas arábigo andaluzas sorprendieron entonces y siguen sorprendiendo ahora, si bien sus composiciones suelen recogerse como anécdotas, dentro de las crónicas, de modo que de la obra de la mayoría, sólo se conocen escasas creaciones. De otras queda simplemente la referencia como en el caso de la sevillana Aixa bint al-Qadi Abi l-Jattab Muhammad, cuya huella se pierde en aquella ciudad con la llegada de los cristianos.

Estas son algunas de las traducidas por Teresa Garulo y Mahmud Sobh.

Wallada bint al-Mustakfi Enamorado de Júpiter

*Si hubieras hecho justicia
al amor que hay entre nosotros,
no hubieras preferido ni escogido a mi esclava negra,
ni hubieses abandonado la belleza de la rama cargada
de frutos,
ni te hubieses inclinado por la rama estéril.
Siendo así que tú sabes que yo soy
la luna llena en el cielo,
sin embargo, te has enamorado,
para mi desgracia, de Júpiter.*

Mutá

*Oh tú, que ocultas tu pasión
¿Quién puede ocultar el día?
Yo la juzgo y no miento a Dios,
pues he gustado de tu saliva
y es más dulce que el vino.*

Umm al-Alá bint Yusuf al- Hiyariyya Un novio con canas

*No se puede engañar ni a un niño con las canas,
ni valerse de ningún artificio.
Escucha mi consejo:
no seas ignorante.
El ignorante duerme en la ignorancia
y con ella se despierta.*

Matilde Cabello

El cine en la encrucijada

A raíz del éxito comercial de alguna producción cinematográfica con personajes de color azul, realizada con efectos estereoscópicos en tres dimensiones, parece ser que las grandes empresas del sector se han apresurado a anunciar la nueva revolución que salvará, quizás, a la industria de esa agonía que desde hace años sufre, ya que últimamente el séptimo arte había dejado de ser tan popular como en otros tiempos ya lejanos, debido a diferentes causas, entre las que cabría destacar la aparición de otras formas de ver cine al margen de la sala oscura y en pantalla grande, aunque también, desde luego, la falta de una mínima calidad en la generalidad de los productos estrenados en este período de la posmodernidad que nos ha tocado vivir como espectadores del siglo XXI.

Sin embargo, lo que olvidan estos profetas del mercadeo cinematográfico que auguran un futuro del espectáculo audiovisual basado en el visionado de películas con gafas que permiten verlas con ese relieve que simula una tercera dimensión (incluso ya se están anteponiendo los posibles resultados económicos a la decisión artística del director que rueda su film originalmente de manera tradicional y ve estrenada su obra de diferente forma a como la concibió, imprimiéndole una nueva dimensión) es, sencillamente, que un buen film ha de contener, ante todo, una estupenda historia contada con suficiente atractivo y escenificada con actuaciones de calidad...algo muy antiguo, que nos devuelve al origen de la puesta en escena, a la tragedia griega o a la comedia romana (no olvidemos que el hecho dramático se basa en la misma premisa: el resultado de la combinación de dos factores, el dramático y el interpretativo)...No obstante, volviendo al tema de este resurgir del cine en 3D –porque no olvidemos que esto ya se inventó hace bastante tiempo, aunque no llegó a cuajar del todo- que recuerda lo que ya ocurriera en el principio del principio, cuando el cine era todo un espectáculo de barraca en que el público vivía toda una experiencia nueva al ver el tren acercándose, sin diferenciar aún lo que era el objeto y la imagen del objeto en movimiento, es

decir, eran los tiempos de los Lumière y Méliès. Lo fotográfico y lo mágico competían en la búsqueda de un lugar entre la realidad y lo soñado, antes aún de que llegara lo narrativo. Pues bien, ahora, de nuevo, con este resurgir de un nuevo sistema de imagen más perfeccionado, ofreciendo al público otra posibilidad – esto puede ser interesante, siempre y cuando



Avatar

no se convierta en un sistema hegemónico y único, como ha ocurrido con el dichoso sistema de TDT que ha hecho modificar al espectador de tv sus equipos, sin otra posibilidad como la tradicional, sin duda, por caprichosos intereses de algún grupo de poder económico que pronto no ofrecerá la posibilidad de cambio sino que impondrá un nuevo sistema con el que volver a hacer el negocio del siglo- porque no olvidemos que, si bien, esta tecnología ha dado buenos resultados en determinados géneros como, por ejemplo, a la hora de acercarnos a diferentes temáticas documentales (en el subgénero oceanográfico, etc.) o cuando se ha filmado con este formato algún concierto musical especialmente diseñado para ello, también en el campo de la animación se han podido apreciar excelentes cintas concebidas en 3D. Lo que no quiere decir esto es que una producción, por el mero hecho de estar rodada en este sistema, ya va a ser incuestionablemente de calidad, sea cual sea la calidad del guión y los demás campos que intervienen en la construcción de todo film... Desde luego, no debe confundirse lo que puede que sea una moda pasajera



Up

(gracias al exitoso recibimiento por parte del público que ha convertido en todo un taquillazo el estreno de alguna producción) con una nueva forma de hacer y ver cine. Permítanme el beneficio de la duda, pues, a la hora de seguir el dictado de los que pretenden imponer este nuevo modo de cinematografías más basadas en lo espectacular que en lo que realmente sostiene el hecho cinematográfico en sí como medio de comunicación artístico poseído de un mensaje atractivo para el destinatario o receptor (con gafas estereoscópicas o no) y procedente de un emisor que la ha concebido de una cierta manera a respetar –que para eso es un cineasta y su obra un objeto artístico, aunque esto último cada vez menos-.

Por tanto, vivimos unos tiempos en que el cine se halla en una encrucijada, no tendrá más remedio que escoger un camino: el que perdió hace mucho tiempo, en la edad de oro, cuando los directores contaban historias que interesaban al gran público sin que la

calidad menguara...o continuar la senda marcada por ese efecto técnico que permite convertir la pantalla de dos dimensiones en una realidad virtual de tres, al margen de lo que el creador haya concebido y de lo que el público reclame (porque público es tanto la gran mayoría como la inmensa minoría)...o ambas cosas, cada cual respetando las voluntades de todos, o sea, no imponiendo sistemas y compaginando cada tecnología en función de las necesidades de los creadores y la demanda del público. Posiblemente, en esta última opción resida la lógica de todo esto, puesto que si se quieren vencer a las descargas de internet y las copias ilegales de dvd, habrá que comenzar por volver a concebir historias capaces de arrancar al espectador de la butaca del salón para llevarlo a la penumbra de la sala cinematográfica y volver a poner de moda esa liturgia de ir al cine. Ni más ni menos.

Manuel Ángel Jiménez

15
ADMINISTRACIÓN
DE LOTERÍAS

“Hijos de Josefina Someso Muiños”



C/ Cruz Conde, 24
14001 - Córdoba
Tfno: 957 476 745

En la biblioteca

Antropología de Galicia. Xosé Ramón Mariño Ferro

Xosé Ramón Mariño Ferro es licenciado en Antropología Americana por la Universidad Complutense y doctor en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid con la tesis *Muerte, religión y simbiosis de Chaquilla, una comunidad quechua de la altiplanicie boliviana* (1984). En la actualidad es profesor titular de Antropología en la Universidad de Santiago. Entre sus publicaciones podemos destacar: *La medicina popular interpretada I y II* (Xerais, 1985 y 1986); *Las romerías / Peregrinaciones y sus símbolos* (Xerais 1987); *Simbolismo animal. Símbolos y creencias en la cultura occidental* (Ed. Encuentro, 1996); *Santuarios mágicos de Galicia* (Nigratrea, 2003); *La brujería en Galicia* (Nigratrea, 2006); *Leyendas, mitos y creencias de Galicia* (Ellago, 2008); *Leyendas y milagros del Camino de Santiago* (Ellago, 2010), y la obra que nos ocupa, *Antropología de Galicia* (Xerais,, 2000).

Para el profesor Mariño la antropología es el estudio de la cultura, y la cultura incluye el conocimiento, las creencias, las artes, la moral, las leyes, las costumbres y cualquier hábito o aptitud adquirido por el hombre como miembro de una sociedad. Cada sociedad crea su propia cultura pero esta no depende de aspectos raciales ni está determinada genéticamente por la raza sino que se modifica a lo largo de los siglos. Por lo tanto la antropología de una cultura está circunscrita a un tiempo concreto. El profesor Mariño ha elegido el periodo 1926-1965 para el desarrollo de su estudio. Lo ha hecho por ser muy homogéneo. Viene enmarcado por dos acontecimientos muy importantes como son la redención de foros en torno a 1926, que dio lugar al acceso a la propiedad de numerosos trabajadores agrícolas, y una nueva transformación en las técnicas agrícolas que, en torno a 1965, provocó una fuerte emigración rural tanto a las ciudades de Galicia como al exterior.

El libro está dividido en siete capítulos que se refieren a:

1) La población y asentamientos; 2) La producción de alimentos; 3) La alimentación; 4) Vestidos, vivienda y transporte; 5) El trabajo y la propiedad; 6) La sociedad; 7) La religión.

Para los lectores aficionados a la antropología, no especialistas, este último capítulo es sin duda el más llamativo. Lo ha dividido a su vez en seis apartados:

a) Dios y los cristianos. b) El mal: la brujería. c) Enfermedades y medicina. d) La muerte y la otra

vida. e) Las fiestas del ciclo anual. f) Las romerías: imagen de la vida cristiana.

Se parte en él de la idea de que la práctica religiosa en la sociedad rural se mantiene dentro de la ortodoxia católica pero con unas características que dificultan su comprensión al hombre moderno. Estas características vienen en buena parte del catolicismo medieval que han perdurado en las pequeñas comunidades rurales donde la relación personal y de dependencia entre vecinos es más fuerte.

Se analiza el papel de la Virgen y de los santos como mediadores; el papel del cura en la vida de la comunidad que abarca muchas veces funciones que no son realmente religiosas; la importancia de la misa dominical o el uso y presencia de la cruz como señal de protección.

En la sociedad rural y campesina de la época que se estudia desempeña un papel muy importante el concepto dualista, que no maniqueo, como bien resalta el profesor Mariño, del mundo. Existe el Mal y está personalizado en Satanás. Las brujas representan la imagen humana del Diablo. Se estudia su naturaleza y símbolos; la encarnación de Satanás en los animales; los lugares maléficis; los ritos y el tiempo de los ritos, y el modo de defenderse.

La medicina y la muerte ocupan los penúltimos capítulos del libro.

En el periodo 1926-1956 conviven en la Galicia rural, según el profesor Mariño, tres sistemas médicos: La biomedicina, la medicina humoral y la brujeril-religiosa. Es esta última la que más interesa desde el punto de vista antropológico. Desarrolla el concepto de este tipo de enfermedad; la expulsión del espíritu maléfico como forma de curación; los lugares adonde se expulsa; los medios para la expulsión; los tipos de enfermedades y el papel de los curanderos.

En cuanto al tema de la muerte se parte de la idea de que la muerte no es el fin, se cree en la vida eterna, en el Más Allá y en el tránsito ininterrumpido entre la vida y la muerte. Se estudian las costumbres del velatorio y los rituales del entierro así como las de la comida fúnebre, el cementerio, el luto y las apariciones.

El libro termina con dos capítulos relacionados con las fiestas religiosas: las fiestas de ciclo anual y, como no, las romerías.

B.G.S.

Memorias: Coro Martín Códax y Grupo Folclórico Airiños da Terra

GRUPO FOLCLÓRICO "AIRIÑOS DA TERRA"

Los grupos jóvenes son la vida de cualquier asociación y eso es lo que representa el grupo folclórico de la Casa. También es cierto que es muy difícil integrarlos por los diferentes intereses que tienen con respecto al resto de los miembros de la misma. Sin embargo, en torno a la música y el baile se generan unos vínculos entre esta juventud que se transmite a todos cuantos tenemos relación con ellos.

Después de superar una crisis por falta de miembros del grupo, explicable por razones de edad, estudios y trabajo, el grupo ha renacido. El primero en recuperarse fue el de música, a cuyo frente sigue estando Rafael Romero quien, con mucha paciencia y entrega, ha logrado enseñar a un grupo bastante nutrido que él y yo misma hemos ido aumentando; fundamentalmente a través del alumnado del Instituto "Luis de Góngora". Todos los martes hay

ensayo en este instituto en donde se han hecho dos grupos de música: uno para los que perfeccionan y otro para los que se inician. Contamos con cinco gaiteros/as y dos que dan los primeros pasos; tres tamborileros/as; tres pandereteiras y un bombo. Ha sido más laborioso formar el grupo de baile, sobre todo por el horario tan intenso que tienen las chicas en el Conservatorio de Danza. Patricia Sandoval sigue al frente del grupo a nivel general, pero ahora contamos además con la colaboración de Marta Bueno que, instruida por Patricia y los cursos de Galicia, se ha hecho cargo de un grupito de cuatro chicas que ensayan los sábados en la Casa. Por tanto, el grupo de baile lo integran ahora tres parejas de chicas. Además están aprendiendo otras tres chicas y un chico del grupo de música, al igual que dos niñas de baile tocan la pandereta. De esta manera tenemos versatilidad en varios miembros, lo que hace que el grupo no se encuentre desasistido



Airiños da Terra en el Alcázar

en ciertos flancos cuando falten algunos de sus componentes.

Debo confesar mi absoluta complacencia cuando los veo ensayar. Su trabajo, esfuerzo, entusiasmo y vitalidad me hacen vibrar al son de sus acordes y movimientos. Desde aquí les quiero hacer llegar mi profundo agradecimiento por ello y por el brillo que dan a cualquier acto en el que participan.

En este último año han tenido dos tipos de actuaciones: institucionales y privadas. Entre las primeras contamos con el "Día de las letras Gallegas" en la Diputación; la del bulevar Gran Capitán, con motivo de los "Días de Galicia en Córdoba" y la inesperada, pero no por eso menos interesante, realizada en el Alcázar de los Reyes Cristianos el día 12 de abril, con motivo del hermanamiento de las ciudades Patrimonio de la Humanidad, Santiago de Compostela y Córdoba. Ésta ha sido el bautismo gallego de las niñas de baile que actuaron por primera vez con música, trajes y con un público especial, las delegaciones de los respectivos Ayuntamientos. De estas actuaciones surgieron dos compromisos privados, uno ya realizado a nivel particular en una celebración familiar, y la otra por realizar en Fernán Núñez en la procesión de Santa Marina, santa gallega y patrona de Fernán Núñez, que se llevará a cabo el 18 de julio. Esta última ha motivado la propuesta de hermanamiento entre la Casa de Galicia en Córdoba y la Hermandad de Santa Marina puesta de manifiesto en la colaboración que para esta misma revista han hecho un pintor, Antonio Cosano y un vicerrector de nuestra Universidad, José Naranjo, ambos de dicha población.

En honor a la verdad debo confesar que se echa en falta la participación en el grupo de los hijos/as pequeños y nietos/as de los socios/as, especialmente de los que tienen origen gallego, dado que ninguno de los miembros actuales del grupo tiene relación alguna con Galicia. Por ello creo que debemos agradecerle doblemente su participación. Lo hacen *ex gracia y amore* en un doble sentido: sin recibir nada a cambio y sin que les mueva ningún tipo de patriotismo o morriña. Sirva esto de reflexión para que, en adelante, aquellos/as que tengan posibilidades, animen a los miembros de su familia a formar parte del grupo.

María Isabel García Cano

MEMORIA CURSO 2008- 2009 DEL CORO MARTÍN CÓDAX

En este curso el coro inició una nueva etapa al hacerse cargo del mismo el director musical Juan Luís González Delgado, con el que ya habíamos trabajado de manera puntual en los conciertos de Navidad, que anualmente se celebran en la Iglesia de San Francisco y en la grabación del disco *Nuestra Navidad*, en la que intervino la Orquesta de Plectro de Córdoba de la que es su director. Juan Luís González Delgado es profesor de guitarra clásica por el Conservatorio Superior de Música de Córdoba, director de coros por el Conservatorio Superior de Música de Sevilla, licenciado en Historia y Ciencias de la Música (Musicología) por la Universidad de la Rioja. Además de su labor docente como catedrático de Música en el IES Luís de Góngora de Córdoba, y ser director de la Orquesta de Plectro de Córdoba, ha dirigido numerosas corales con las que ha conseguido varios premios a nivel provincial y regional.

El trabajo realizado por el coro a lo largo del curso tiene dos vertientes: la musical y las actividades de convivencia.

a).-Musical: Ésta incluye a su vez dos tipos de actividades: los ensayos y las actuaciones.

El director, al inicio del curso, presentó el programa de trabajo para realizar en el mismo, en el que se incluyeron piezas representativas de los diferentes estilos: Canción gallega y andaluza, polifonía antigua tanto profana como religiosa, polifonía de diferentes lugares, así como la canción popular armonizada, ampliándose de este modo el repertorio que ya existía. Los ensayos se han realizado durante dos días a la semana, lunes y jueves, con una duración de hora y media. Y en cada ensayo se han realizado ejercicios de calentamiento, de colocación del sonido y de respiración, para luego aplicarlos al montaje del nuevo repertorio y al repaso del ya montado. Los ensayos se han realizado conjuntamente (hombres y mujeres). Todo este trabajo tiene como objetivo, alcanzar al final de cada curso un nivel de mayores exigencias. El lugar donde se han llevado a cabo es el IES "Luís de Góngora".Y queremos manifestar nuestra gratitud a la dirección por permitir que el coro realice allí su preparación y al resto del personal docente y no docente por su trato amable.

A lo largo del curso el coro realizó variadas actuaciones:

El día 19 de octubre de 2008 tuvo lugar un evento de gran significación para el coro, la presentación en



Concierto de Primavera. I.E.S. Góngora

el Alcázar de los Reyes Cristianos del disco *"NUESTRA NAVIDAD"*, grabado por el coro con el acompañamiento de la orquesta de Plectro de Córdoba, que interpretó algunas de las canciones que se recogen en el disco; el día 9 del mismo año actuó en la Parroquia de San Pedro con motivo de la misa anual del socio de la Casa de Galicia; el día 14 de diciembre intervino en la Muestra de Corales, organizada por el Ayuntamiento de Córdoba en la Iglesia de la Magdalena.

Durante el año 2009 hemos participado en la Semana Musical de Primavera del IES Luís de Góngora y realizado tres actuaciones para la Universidad: la festividad de San José que celebra la Escuela Politécnica, el día 21 de mayo en el Alcázar de los Reyes Cristianos como colofón al IV Congreso de Eficiencia y Productividad y en la clausura de curso de la Facultad de Filosofía y Letras en el Campus Universitario de Rabanales. También ha participado en varias bodas en Córdoba y provincia.

b).-Actividad de convivencia.-Durante este curso se ha realizado una excursión a Belalcázar y a Hinojosa del Duque, el día 27 de junio, en la que se visitó la

Catedral de la Sierra en Hinojosa del Duque y el Castillo y el Convento de Santa Clara en Belalcázar. Estamos convencidos de su importancia para fomentar las relaciones humanas entre los miembros de cualquier colectivo y para su buena marcha, por lo que deberá ser un objetivo del coro en el próximo curso, el que haya un aumento de las mismas.

No queremos dejar pasar por alto, el hacer patente nuestro agradecimiento al director Juan Luís González por su buen hacer, a todos los miembros del coro que han sabido poner su granito de arena, para que todo fuera lo mejor posible y este barco se mantenga a flote, y a los miembros que integran la Junta Directiva, por haber asumido la responsabilidad que aquélla conlleva y porque de una manera altruista han dedicado su tiempo y esfuerzo a la buena marcha del coro, estando en continuo contacto a través de las reuniones celebradas, que han sido muchas, de las conversaciones mantenidas antes y después de los ensayos, y a través del teléfono. A todos, gracias.

Dolores Cabanillas Fernández

Nuestro personaje:

Dolores Alén, el legado de una saga.

El gallego, como el cordobés, o bien nace o se hace. Lo que hace especial a Dolores Alén González, entre otras cosas, es que se ha hecho gallega y cordobesa, las dos cosas a la vez, por nacimiento y por vocación. Posiblemente, una de las personas que mejor encarna el espíritu de la Casa de Galicia en Córdoba.

Dolores Alén ya apuntaba condiciones incluso antes de nacer. Su padre, con esa maldición-bendición de buen gallego, ya era emigrante a los 14 años. Llegó a Córdoba para vivir con unos familiares que le buscaron un trabajo en una bodega en la plaza de San Miguel. Incluso se empleó como mozo de cuerda al final de la calle Gondomar. Y cómo trabajarían él y otros paisanos para que, a pesar de dos mil años de historia, a esa emblemática puerta de la ciudad, en la antigua Vía Augusta, no se le conozca como Puerta Romana, Puerta Imperial o Puerta de Andalucía... es la Puerta de Gallegos.

El caso es que Manuel Alén Sotelino, su padre, tras hacer la mili, (por cierto, en Cerro Muriano), conoció en uno de sus viajes a su localidad natal, Pazos de Borbén en la pontevedresa parroquia de Mosteiro, cerca de Vigo, a Erundina González Sobrino, comenzando una relación que terminaría en boda. Sin embargo, eso no quitaría el carácter de incesantes viajeros emigrantes a los padres de Dolores. Al contrario. La madre, atada a sus deberes familiares en Pazos de Borbén, y el padre, centrado en trabajar en Córdoba, se mantuvieron durante toda la vida separados, salvo continuos viajes en tren por la Vía de la Plata entre Córdoba y Pontevedra. ¡Eran tiempos tan lejanos al AVE! Cuarenta y ocho horas de viaje para que el matrimonio, en algo parecido a las vacaciones de entonces, pudiera reunirse en Córdoba, las menos de las veces, o en Pazos de Borbén.

El caso es que no se puede negar el sacrificio y la "eficacia", valga la expresión, de este matrimonio, tan unido como separado por cientos de kilómetros. De entrada, tuvieron cinco hijos, entre ellos Dolores, nacida en Córdoba en 1928 y bautizada en la Parroquia de Santiago. Parece que los caminos, el gallego y el cordobés, también han confluído en la vida de Dolores, predestinados ya desde el comienzo a convivir para el resto de su vida. A los tres meses partió con su madre hacia Pazos de Borbén y no regresó a su ciudad natal hasta los 12 años.



Dolores Alén

Mientras tanto, su padre se unía a esas sagas de gallegos que llegaron a crear un emporio de bodegas y tabernas. Los más veteranos de Córdoba, además de muchos libros, aún recuerdan que hasta bien entrado el siglo XX para beber buen vino cordobés había que ir a las tabernas de gallegos, y casi todos ellos de Pontevedra: Manuel Alén, José Pazos, Perfecto Seoane y Ángel Groba... En 1948 compra su primera casa en Puerta Nueva y abre la taberna "Los Gallegos", incluida en el libro *Las Tabernas Cordobesas*. Cuando Dolores Alén viene a Córdoba con 12 años y, tras un breve paso por el colegio, ayuda a su padre en el negocio familiar. Al mismo tiempo, a medida que sus hermanos se van haciendo mayores, también vendrán a vivir con el padre y por supuesto a colaborar en la medida de sus posibilidades a que el negocio fuese hacia delante.

Pero una vez situados en la época y en el espíritu de trabajo bajo el que se crió aquella pequeña Alén, siempre a medio camino entre Pontevedra y Córdoba, en uno de esos eternos viajes de la época, a la edad de 18 años conoció en Pazos de Borbén a Marcelo Álvarez, con el que, con 24 años, el 22 de mayo de 1954, se casaría. La historia de amor de sus padres volvió a repetirse en la persona de Dolores. Pero en este caso con una gran diferencia. Marcelo se unió a Dolores y también se sumó a esa casa de hermanos, cuñados y

primos gallegos que era la enorme vivienda familiar en Puerta Nueva de la familia Alén, que si no era la Casa de Galicia (no se fundó hasta 1986) sí que era en esa época, con todo honor, la “casa de los gallegos”. Quizás por eso no hay que extrañarse que Dolores, con el número 11 de socia de la Casa de Galicia, fuera una de las piedras fundadoras de la entidad. Hoy mismo, si se le pregunta de qué parte se siente más, si de Galicia o de Córdoba, su respuesta sincera y sencilla es “si no más, tanto de Córdoba como de Galicia”, y eso, dicho con todo el gracejo cordobés y, a la vez, conservando el profundo e intenso acento “gheísta” del gallego de la zona de Vigo. Pero afirma que nunca quiso volver a Galicia para vivir sobre todo por sus hijos, ya que las posibilidades que le ofrecía Córdoba eran mayores que las que podían encontrar en aquel tiempo en Galicia. Aún así posee casa en propiedad en su tierra gallega, casa que data de 1876, y a la que va al menos una vez al año.

Ciertamente, como ya hemos adelantado, es la socia número 11 de nuestra asociación. Recuerda cómo fue su primer contacto con ésta, a través de una carta en la que se invitaba a una reunión a todos aquellos

gallegos afincados en Córdoba con el propósito de formar una asociación. A esta reunión asistieron sus hijos Laura, hoy socia también y miembro de nuestra junta directiva, y Marcelino. A partir de aquel día su participación en todas las actividades de la Casa ha sido constante. Recuerda con cierta añoranza los primeros tiempos, en los que, por la edad, podía asistir a todos aquellos actos que organizaba la Casa, con entusiasmo e ilusión. Pero aún hoy, pese a las pequeñas trabas que la edad le pone, continúa asistiendo en peroles, comidas de hermandad, misas, etc.

Hoy en día, la vista de Dolores no es la de su juventud, aunque en sus ojos se refleja tanto las brumas gallegas como la claridad de un día de mayo cordobés. Se ve tanto el orgullo de haber sacado adelante a Laura, Manuel, Marcelino y José, ver a sus tres nietos, junto a Marcelo como la nostalgia por Pazos de Borbén.

Quizás sea Dolores la persona que mejor puede sintetizar el espíritu de la Casa de Galicia. Por ello es este año nuestro personaje.

M.L.L.



ANTELEC

ALMACEN DISTRIBUIDOR DE SISTEMAS DE TELECOMUNICACION

Polig. Industrial Tecnocórdoba
Calle 4. Parcela 150.
Telfs. 957 43 45 50 - 957 76 40 96
Fax. 957 43 45 50 • 14014 CÓRDOBA
E-mail: general@antelec.es
www.antelec.es

SOLUCIONES PARA EL PROFESIONAL

T.V. DÍA TERRESTRE Y SATÉLITE • PORTEROS AUTOMÁTICOS • SISTEMAS DE SEGURIDAD • SISTEMAS DE SONORIZACIÓN
SISTEMAS TELEFÓNICOS • REDES VOZ Y DATOS • CABLES Y CONECTORES ESPECIALES
DOMÓTICA • PROTECCIONES ELÉCTRICAS • ENERGÍAS ALTERNATIVAS

Parque Natural de Cazorla, Segura y las Villas

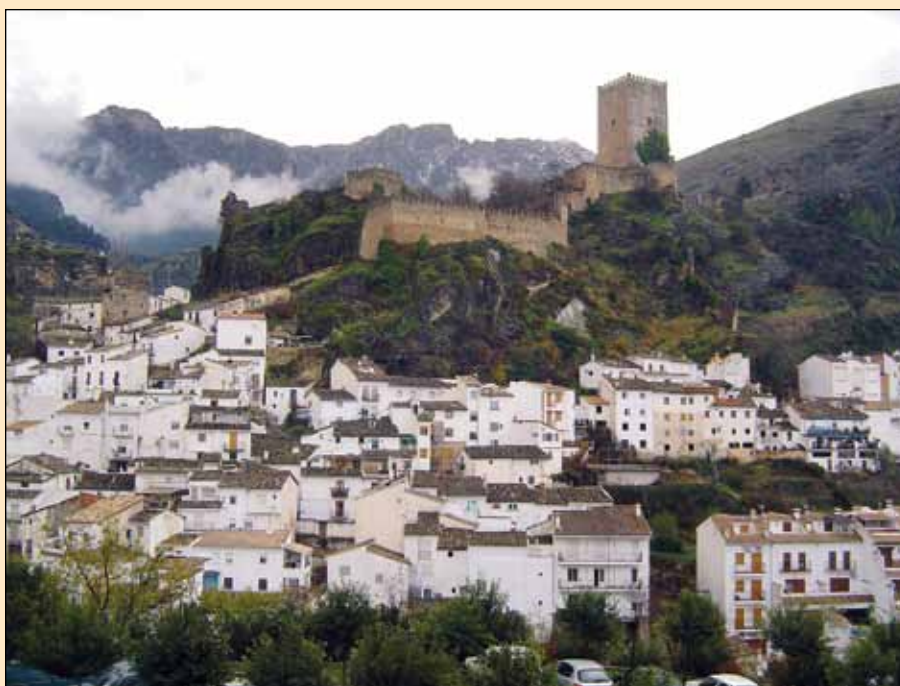
En nuestra vecina provincia de Jaén, enclavado en las denominadas Cordilleras Béticas, se encuentra el Parque Natural de Cazorla, Segura y las Villas, un extenso paraje de pinares y piedra calcárea que constituye el espacio natural protegido más grande de España.

Forman el parque un total de 23 municipios que tienen su núcleo urbano o parte de su término municipal dentro del mismo. Se agrupan en tres comarcas: la Comarca de Cazorla a la que pertenecen los pueblos de Chilluevar, La Iruela, Peal de Becerro, Santo Tomé, Quesada, Hinojares, Huesa, Pozo Alcón y Cazorla; la Comarca de Segura, a la que pertenecen los pueblos de Beas de Segura, Benatae, Génave, Hornos de Segura, Orcera, Segura de la Sierra, Siles, Torres de Albánchez, La Puerta de Segura y Santiago-Pontones; y la comarca de Las Villas con los pueblos de Iznatoraf, Sorihuela de Guadalmir, Villacarrillo y Villanueva del Arzobispo. Unos 91.000 habitantes, repartidos en más de 100 núcleos de población que se hallan en el corazón del parque o en sus alrededores, viven directa o indirectamente de los distintos recursos que éste genera: agricultura, ganadería, caza, pesca, madera y turismo.

Es éste un parque rodeado de olivos por todos sus lados. En alguna carretera cambia el paisaje del olivo al pino tan sólo dando una curva. La oliva, así en femenino, como denominan los lugareños a este árbol milenario, es el alma de la agricultura. Hay almazaras y cooperativas olivícolas en todos los pueblos y el turista que compra aceite de cualquiera de ellas se lleva calidad.

Por otra parte cada día se ven menos pastores con sus rebaños por la sierra, pero todavía vemos algunas ovejas y cabras que ayudan a limpiar los suelos y prevenir los incendios. Incluso se puede probar en los bares queso hecho en la zona o comer cordero del lugar.

El agua está presente en todo el parque dotándolo de una belleza espectacular. Hay fuentes y manantiales abundantes y además ríos. Todos sabemos que en la Sierra de Cazorla nace el Río Guadalquivir (a 1350 metros, en el paraje conocido como la Cañada de las Fuentes); y el Río Segura, en la Sierra de Segura (a 1400 metros, muy cerca de Pontones); pero debemos saber que también fluyen por el parque otros afluentes de estos dos grandes ríos. Así tenemos el río Borosa que forma uno de los parajes más bonitos de la sierra: La cerrada de Elías. Sus aguas cristalinas abastecen a la piscifactoría de Coto Ríos y constituye uno de los cotos de pesca



Cazorla desde el balcón de Zabaleta

deportiva del que pueden disfrutar los amantes de este deporte. El río Aguacebas y el pantano del mismo nombre abastece de agua potable a Úbeda y muchos pueblos de su comarca. El río Linarejos, afluente del Guadalquivir, nos deleita uniéndose a él en una preciosa cascada que podemos contemplar desde La cerrada del Utrero. En casi todos estos ríos podemos encontrar peces como la trucha común, la trucha arco iris, el cacho, el barbo, el black-bass, la boga. . . que animarán a los pescadores e incluso alguna nutria que les hará la competencia.

En medio de la escarpada geografía los arroyos y ríos se abren camino entre peñascos dando lugar a numerosas cascadas de incomparable belleza: la de Linarejos, que ya he nombrado antes, El Salto de los Órganos, Chorro Gil, La Palometa, La Malena. . . que discurren por gargantas y desfiladeros como la Cerrada de Canaliega, la Cerrada del Pintor y las ya nombradas del Utrero o de Elías.

Y no podemos olvidarnos de los pantanos y embalses, donde podremos practicar deportes náuticos y sobre todo pescar. En el corazón de la Sierra de Segura encontramos uno de los pantanos más grandes de la cuenca del Guadalquivir, el Tranco de Beas. En la Sierra de Pozo Alcón encontramos otro gran pantano, el de la Bolera. Además hay embalses más pequeños como el de las Aguacebas, el de las Anchuricas, el



Pantano río Aguacabas

de la Cerrada, el de D^a Aldanza y el de Pedro Marín.

El aprovechamiento maderero ha sido desde antiguo otra de las riquezas que el parque ha aportado. Durante décadas el aserradero de El Vadillo ha estado dotando de traviesas a Renfe para sus trenes. Esto hizo que El Vadillo fuera una de las poblaciones más numerosas del parque y que en él se instalara también la escuela de Capataces Forestales y parte de las oficinas e instalaciones del actual AMA (Agencia del Medio Ambiente). Hoy ha desaparecido el aserradero y la escuela y con ellos muchos de los habitantes, pero sigue el encanto y la tranquilidad del pequeño pueblo. El poblado de Río Madera, también situado en el centro del parque, nos da la idea de cómo se trasladaban antiguamente los maderos y de que la explotación maderera era un medio de vida para bastantes familias.

Sin duda, uno de los recursos que más dinero genera después del turismo, es la caza. Ya el 21 de

junio de 1960 fue declarado *Coto Nacional de caza de Cazorla y Segura*, por lo que gran parte del parque es terreno cinegético de aprovechamiento común. Además hay otros muchos cotos privados de caza mayor y menor. Abundan especies de caza menor como la perdiz roja, los zorzales, la liebre, el conejo de monte. . . y los de caza mayor como ciervos, gamos, muflones, jabalíes y cabra montesa.

Además de estas especies cinegéticas y acuáticas el parque cuenta con gran cantidad de aves. Podemos ver volando sobre estos riscos calizos el águila real y pronto podremos volver a ver a una de las aves más bellas del planeta, el quebrantahuesos. Por algo la *Unión Europea* declaró al parque "*Zona de Especial Protección de las Aves*" (ZEPA) en octubre de 1988. Hay unas 160 especies, 29 de ellas son rapaces. Destaca el águila real, águila perdicera, el ratonero común, el buitre leonado, el azor, el gavilán, el cárabo y el búho real, que son residentes permanentes; el alimoche, la culebrera europea, el milano real, el alcotán y el águila calzada, que sólo están presentes en la época de nidificación. Y además un infinito número de especies relacionados con las masas forestales y bosques de encinares. Unos que habitan en los cursos de los ríos y otros que lo hacen en las grandes cortes de paredes rocosas.

En cuanto al quebrantahuesos, se ha reintroducido en el parque y está en periodo de adaptación. Se llegaron a censar cinco parejas de estas aves en la década de los 60, pero el último ejemplar macho dejó de avistarse en 1986. A partir de 1996 se consiguen los acuerdos para dotar de ejemplares de cría al Centro de Cría Guadalentín.

El *Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas* fue declarado como tal por el Decreto 10/1986 de 5 de febrero, pero, sin duda, el mejor reconocimiento a la belleza y riqueza de este parque fue cuando la *UNESCO* lo declaró *Reserva de la Biosfera* por el Programa "Hombre y Biosfera" el 30 de junio de 1983. Así la fama que ya en su día le dio Félix Rodríguez de la Fuente al grabar algunos capítulos de su famoso "El Hombre y La Tierra" en estas sierras, se vio incrementada pasando a ser el turismo, y todo cuanto lo rodea, la principal fuente de ingresos para los habitantes del parque.

Estas sierras ofrecen al visitante un mundo lleno de sorpresas, magia y encanto. Pasear por el parque con la cámara de fotos en mano, sea la estación del año que sea, es contemplar la naturaleza en su pleno apogeo. En invierno, con nieve y lluvia, "la

sierra lloira”, dicen los lugareños, pues encuentras agua y arroyuelos en cada rincón y el sol que brilla en las paredes húmedas da un color especial a la tierra. La primavera es un estallido de colores y de olores que ofrecen la multitud de plantas llenas de flores y frutos. Con la llegada del otoño se cubre el parque con una amalgama de colores y de tonos ocres, amarillos y pardos. Con el cambio estacional, a mediados de septiembre, se puede oír la “berrea” de los ciervos, a primeros de octubre la “ronca” de los gamos, en noviembre comienzan los celos del muflón y la cabra montés. . . . En verano el parque te ofrece un fresco refugio contra el calor andaluz, con la sombra perenne de sus pinos, el fluir constante de sus ríos y la diversión de las fiestas de los poblados y municipios.

Podrás fotografiar árboles milenarios que por su porte y longevidad constituyen auténticos “monumentos naturales”. Hay en el parque casi un centenar de pinos laricios con más de 1300 años, destacando el “Pino Galapán” en la Sierra de Segura con un perímetro de 5 metros y una altura de 35 metros. Arbustos tan longevos como los Tejos de la Sierra de Cazorla, posiblemente el más viejo de toda Europa, cuya edad sobrepasa los 2000 años, con un perímetro de 6, 05 metros. También encontrarás en la Sierra de Cazorla viejos y retorcidos quejigos y encinas y, por supuesto, acebuches(olivos silvestres) y olivos como el de Fuente Nueva en la Sierra de Segura, con más de 10 metros de altura y casi 4 m de perímetro. Y, entre tanta vegetación, destacar la flor endémica del lugar: la “Viola Cazorlensis”, de un color más rosado que la violeta común y con dos de sus pétalos unidos entre si formando una especie de corazón.

Para tener más información sobre el parque y todo lo que nos ofrece os recomiendo que en una primera visita vayáis al Centro de Interpretación del Parque en la Torre del Vinagre (situado en los antiguos pabellones de la que fue residencia de caza de Franco). Allí encontraréis una maqueta del parque y toda la información sobre flora y fauna del mismo, además de los lugares de interés para visitar. Al lado podréis ver el Museo Cinegético y en frente, el Jardín Botánico.

Para acceder al parque desde Córdoba tomad la Autovía de Andalucía dirección Madrid hasta Bailén, allí se debe tomar la dirección Albacete – Linares – Úbeda hasta llegar a Torreperogil. En este punto se puede optar por seguir por la misma carretera hasta llegar a Villanueva del Arzobispo y acceder al Parque por la Sierra de Segura, o bien desviarnos en Torrepe-



Cascada de Linarejos

rogil y coger la A-315, dirección a Peal de Becerro, y desde allí por la A-319 hasta Cazorla.

Las visitas a los municipios del parque también son interesantes y ricas en historia, arte, gastronomía y folclore. Destacar en este sentido a Cazorla, Segura de la Sierra e Iznatoraf, pero en general todos estos pueblos tienen algo que ofrecer y sería muy extenso nombrar todos los museos, ruinas, parajes, etc . Hay ruinas íberas, romanas y árabes. Recientemente la *UNESCO* ha reconocido la importancia artístico – cultural de gran número de abrigo y cuevas de este Parque Natural dentro del llamado “*arte rupestre levantino*”. Así cuevas con pinturas rupestres de Quesada, Segura de la Sierra y Santiago de la Espada, que junto con otras de la misma provincia de Jaén, Granada y Almería son *PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD*.

Y para terminar, decir que no dejéis de visitar la que es, sin duda, la parte del parque más desconocida: la Sierra de las Villas. Es la más virgen turísticamente hablando (podréis recorrer caminos acompañados tan sólo por el trino de los pájaros), pero igual de bonita e interesante. Os lo dice una lugareña.

*Rosa M^a del Arco Domínguez
Maestra y “Tomaseña”*

Tradición y modernidad en la poesía de Álvaro Cunqueiro

La Casa de Galicia en Córdoba, sin más cualificación ni merecimiento por mi parte que el hecho de haber sido galardonado con el *Premio de Poesía Rosalía de Castro* 2005, solicita una breve colaboración plasmada en algunas páginas sobre cualquier aspecto relativo a la Literatura gallega contemporánea. He elegido para la ocasión una aproximación, naturalmente tangencial y desde una perspectiva general, a la figura y a la obra de uno de los más destacados poetas españoles de los últimos tiempos. Me refiero a Álvaro Cunqueiro, cuya trascendencia e influencia en la lírica española contemporánea no han hecho sino crecer desde el momento de su muerte acontecida en 1981. Debo aclarar, de inmediato, que estas reflexiones están básicamente orientadas a la condición poética de Cunqueiro, aunque, como es sabido, su actividad literaria polifacética también se proyectó en los ámbitos de la narrativa y del periodismo. Ha escrito, a este respecto, Montserrat Mera Fernández en su artículo *Álvaro Cunqueiro: la necesidad de informar sobre el envés de la actualidad* que “todavía son pocos los que conocen al mindoniense en su faceta de periodista. Ligado al periodismo la mayor parte de su vida, fue director de *Era Azul* y *Faro de Vigo*, desempeñó tareas directivas en *Vértice* y *Vida Gallega*, trabajó como redactor en *Faro de Vigo*, y colaboró casi a diario en numerosos periódicos y revistas durante cincuenta años. De toda esta actividad, hoy sobreviven sus artículos, la mayor parte de ellos todavía vigentes a pesar del paso del tiempo, como muestra de un articulismo moderno y de calidad”. En cuanto a su dimensión narrativa baste aquí recordar que es autor de un nutrido grupo de espléndidas novelas, construidas con desbordante imaginación al hilo de los clásicos, algunas de ellas escritas inicialmente en gallego y posteriormente traducidas por él mismo al castellano (*Merlín y familia*, *Las crónicas del Sochantre* o *Cuando el viejo Simbad vuelva a las islas*) y otras directamente en español (*Las mocedades de Ulises*, *Un hombre que se parecía a Orestes* o *El año del cometa con la batalla de los cuatro reyes*).

Nació Cunqueiro el 22 de diciembre de 1911 en la ciudad gallega de Mondoñedo. Su madre, Josefa Mora, pertenecía a una importante familia de la comarca mindoniense y de ella recuerda Cunqueiro su gran fantasía y su propensión al canto y a la recitación. Su padre, don Xoaquín Cunqueiro Montenegro, oriundo de Cambados,

regentaba una farmacia en cuya rebotica se organizaban tertulias que reunían a canónigos, médicos, cazadores y a las que asistía fascinado el joven Álvaro. Tuvo, en definitiva, una infancia feliz, y de los sucintos datos biográficos expuestos merece la pena destacar el de la *fantasía* materna, pues el carácter extraordinariamente imaginativo será, como veremos, una de las notas más destacadas que, con rara unanimidad, destaca la crítica en la obra del gran poeta gallego. Arcadio López Casanova ha resumido con extraordinaria precisión para el *Centro Virtual Cervantes* los datos esenciales de la trayectoria literaria de Cunqueiro y los elementos estilísticos y contextuales sobre los que cabe asentar su quehacer literario. “Álvaro Cunqueiro -escribe- forma parte, con otros poetas tan destacados como Iglesia Alvariño o Carballo Calero, de lo que cabe identificar como *Grupo de la República*, esto es, conjunto de escritores (e intelectuales y artistas) que abre su manifestación entre 1930-1936. De hecho, en coincidencia de razón cronológica y estética con la generación vanguardista (Manuel Antonio, Amado Carballo, M. L. Acuña, Bouza-Brey, Pimentel, A. Casas), la que verdaderamente trae, con impulso de ruptura, los signos de la modernidad a la lírica gallega, de modo que ese grupo apuntado —roto, luego, por la guerra civil— se presenta como una segunda *comunidad de edad* de la citada generación, y, a su vez, se caracteriza por su carácter «cumulativo», quiere decirse que confirma —y hasta intensifica— las líneas de modernidad abiertas por los mayores, o ramas fundamentales de la lírica de tradición simbolista. En ese cuadro o marco, pues, la obra poética cunqueiriana aparece marcada por tres muy evidentes rasgos caracterizadores. En primer término, por su *brevidad* (como la de Manuel Antonio, Amado Carballo, Bouza o Pimentel), pues su *corpus* —a la espera de recolección de textos dispersos o inéditos— se reduce a cinco libros en gallego (y uno en castellano). Luego, está el rasgo de la *discontinuidad*, ya que si en el momento de manifestación del *grupo* —en sólo dos años— edita tres libros fundamentales (*Mar ao Norde*, *Poemas do si e non* y *Cantiga nova que se chama ribeira*), hasta la plena posguerra no aparecerá el segundo (*Dona do corpo delgado*, 1950), y ya, treinta años después (1980), su último *Herba aquí ou acolà*. Por último, su *corpus* lírico responde, con profunda razón unitaria —y ahí radica su tan honda autenticidad creadora— a una

poética mantenida con ejemplar fidelidad, y que no dejó de ocasionarle, de modo especial en el período de hegemonía de la *palabra de razón histórica*, injustos silencios y marginaciones. Una *poética*, en fin, que él intuía en las «verbas» («*como están as imaxes nos espellos*»), en la hermosa «música» que acompaña a las palabras, y en una «veracidad sentimental» que se cumple o satisface con palabras". Creo que del largo texto transcrito se deduce bien a las claras una de las más llamativas características de la poesía, *discontinua*, de Cunqueiro y una de las más admirables aportaciones de su aventura literaria. La que podríamos definir como síntesis o fusión entre tradición y modernidad, título que he elegido, precisamente, para esta modesta contribución a la divulgación y conocimiento de la obra de Cunqueiro. En efecto, la imaginación creadora y desbordada, señalada siempre por la crítica como uno de los rasgos más sobresalientes de su lírica en consonancia con los movimientos de vanguardia tan en boga, nunca alcanza en Cunqueiro un grado de elevación e independencia libérrima tan absoluta como para prescindir de esa "veracidad sentimental" a la que, tan oportunamente, alude López Casanova. Cunqueiro es, en ese sentido, *pontífice*, arquitecto de puentes entre el más hondo y depurado simbolismo de las corrientes de vanguardia y la tradición de fina y pulcra sentimentalidad de la poesía gallega. Xosé Luís Axeitos ha evocado en su trabajo *El sincretismo de las artes en la poética de Álvaro Cunqueiro* esta bella idea de su poesía como puente: "no deja de ser un profundo análisis de la poesía de Cunqueiro este poema de su compañero de generación Carballo Calero: Ay, río;/Ay, puente móvil y vivo/Sobre el abismo del cauce/ Desde la fuente hasta el mar/Tendido. El poema es un encendido elogio a la poesía de Cunqueiro que, además de la consideración de fértil río, hace de puente entre las dos orillas, sobre el abismo del cauce. Entre la vanguardia y el neotrovadorismo aparece el mindoniense como señor de las dos orillas".

En la producción poética de Cunqueiro, diríase que lenta e intermitente, se da cita mejor que en ninguna otra una extraña alianza entre la plasticidad de las imágenes y el vuelo poderoso de la imaginación y, al mismo tiempo, la densa y musical realidad de las palabras. Y esa es, en definitiva, la razón de la poderosa influencia que ha ejercido la poesía de Álvaro Cunqueiro no sólo en los representantes de la joven poesía gallega sino, de uno u otro modo y de forma más o menos explícita, en la práctica totalidad de los poetas españoles contemporáneos. En el trabajo *Última Poesía Galega*, enmarcado en el debate sobre *La Literatura gallega ante el siglo XXI* del Congreso de autores *Palabras, palabras, palabras* celebrado en el año



Álvaro Cunqueiro por Carlos Maside

2000, afirmaban Luciano Rodríguez y Teresa Seara que la publicación en el año 1980 de la obra poética completa de Cunqueiro, con el rescate y recuperación de alguno de sus libros inéditos, provocó la apertura de nuevos cauces expresivos por cuanto la obra del autor entroncaba con las grandes corrientes de la Literatura universal. El universo poético de Cunqueiro, aparece siempre, como recuerda el citado López Casanova, en tensión permanente: "en tensión permanente, sobre dos fuerzas temáticas determinantes: por una parte, eje de positividad, un ilusionado impulso amoroso, un anhelo ideal de belleza como plenitud; por otra, y sería de negatividad, el «dolorido sentir» del tiempo y el acabamiento, de la soledad, de la desposesión y la muerte".

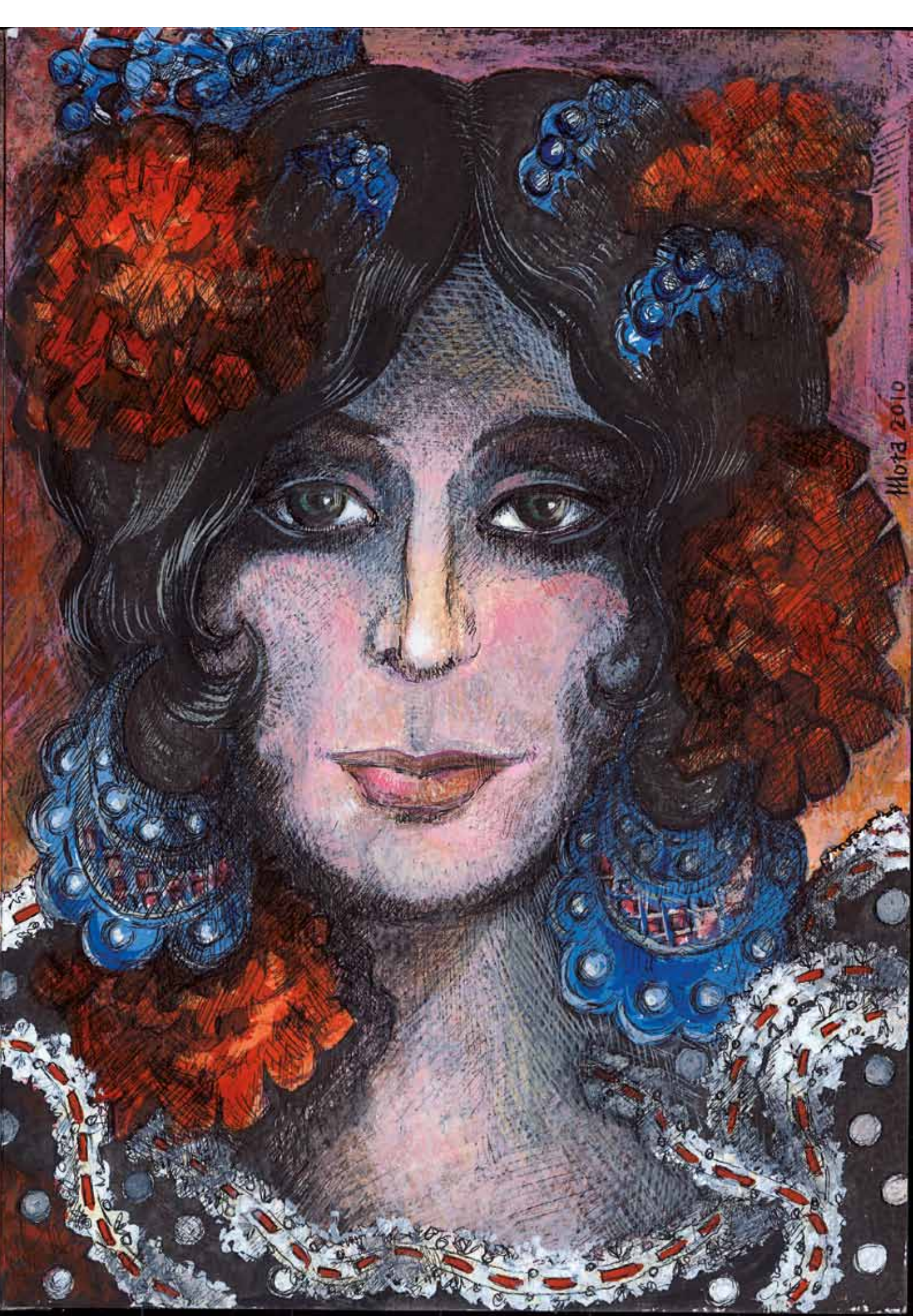
Destacaba al comienzo de esta colaboración el carácter necesariamente general y meramente aproximativo de estas breves reflexiones. No he pretendido con ellas invadir un ámbito, el de la crítica literaria, que me resulta enteramente ajeno y que, por otra parte, ha dedicado ya meritorios esfuerzos, al estudio de la polifacética obra poética y narrativa de Cunqueiro y a la recuperación de su legado esencial. He intentado aportar un punto de vista personal sobre la sugerente personalidad y la riqueza expresiva de una de las voces más destacadas de la poesía gallega (y española) contemporánea.

Juan José Vélez Otero

PRINCIPALES



Allora 2010



Мота 2010

Un Ministro cordobés, Don Julio Burell y Cuéllar (Iznájar, 1859-Madrid, 1919), crea una Cátedra Universitaria para Doña Emilia Pardo Bazán (La Coruña, 1851-Madrid, 1921)

Es posible que el nombre de don Julio Burell y Cuéllar no diga casi nada a muchos de los lectores de esta revista de la Casa de Galicia en Córdoba. Y sin embargo, fue uno de los políticos más destacados de principios de siglo, que se inició como periodista, y que dejó su huella en nuestras letras, incluso como personaje literario. Su reflejo degradado se aprecia en el esperpento *Luces de Bohemia*, de don Ramón María del Valle-Inclán, concretamente en el personaje de don Paco, el ministro que ayuda al desgraciado Máximo Estrella, como se sabe¹, contrafigura de Alejandro Sawa.

Julio Burell y Cuéllar (Iznájar, 1 de febrero de 1859 - Madrid, 21 de febrero de 1919) es un personaje relevante, tanto en el mundo del periodismo como en el de la política, aunque para él, según confiesa en una entrevista a "El Caballero Audaz" (José María Carretero y Novillo), el famoso novelista montillano, afincado habitualmente en Madrid, lo más importante es su carrera periodística:

"- De todo lo que ha hecho usted en la vida, ¿qué es lo que más le agrada, maestro?

Sin vacilar, con su vozarrón, que retumba en el despacho, exclama:

- ¡El periodismo! Eso usted lo sabe bien. Es algo que se mete como un sutil veneno en la sangre y va destruyendo, poco a poco, todas las demás ilusiones... El hombre que, en su juventud, respira ese olor acre de las tintas de imprenta del periódico recién salido, ¡ya no tiene solución ni remedio!... La literatura y el periodismo son para nosotros como la droga para el morfinómano... Se sabe que nos va a quitar la vida y no podemos prescindir de ella"².

En el terreno de la política, desde 1887, con unos 27 años, es diputado por diversos distritos, en-



Iznájar

tre los que están el de Córdoba, el de Linares-Baeza y el de La Cañiza, en Galicia. Más tarde obtendrá el cargo de gobernador civil de Jaén y posteriormente de Toledo, en 1901, momento en que será visitado por diversos intelectuales del 98; de este hecho queda reflejo literario en algunas obras de principios de siglo, como ocurre en el *Diario de un enfermo* (1901), de Azorín. Allí escribe el maestro levantino:

"Esta noche he comido con el gobernador. Este gobernador, antiguo amigo, es un sutil artífice de la prosa, que poco a poco se va apagando.

Del férvido artista, sincero y reflexivo, ya apenas quedan en él rastros. El ambiente de la política, el diario trato y continuo sobo de politicastos y cínicos mangoneadores, van amenguando su fe de antaño, sus ansias juveniles de Ideal. Todas mis charlas con él, estos días, han sido un silencioso análisis. Siento ante él la angustia que se siente ante un ser querido que se muere.

Y se muere. Solo, desamparado en esta ciudad muerta, perdida la fe en el consolador trabajo literario, ansioso de medro, nostálgico de la febril vida del Casino y del Salón de conferencias, mi amigo pasea hastiado por las anchas salas de este destartalado caserón, recibe automáticamente a

¹ El Caballero Audaz, *Galería. Más de cien vidas extraordinarias contadas por sus protagonistas y comentadas*, Madrid, Ediciones El Caballero Audaz, 1948, vol. IV, pp. 265-271.

² Carmen Bravo Villasante, *Vida y obra de doña Emilia Pardo Bazán. Correspondencia amorosa con Pérez Galdós*, Madrid, Novelas y Cuentos, 1973, p. 294.

las comisiones, saluda, habla, sonrío con penosa violencia.

En el despacho oficial, tomamos café. A través de las esmeriladas bombas, suavemente matizada, la luz baña los largos divanes, la mullida alfombra a grandes flores amarillas, la mesa cargada de cartas, telegramas, antipáticos expedientes. Sobre el rojo peluche de un diván, destaca reciamente la blancura vivísima de una almohada. Mi amigo se recuesta: hablamos, divagamos, monologamos en el silencio desolador de la ancha sala..."³.

Su época más importante en el mundo de la política tiene lugar a partir de 1910, año en que es nombrado Ministro de Instrucción Pública. Un nuevo nombramiento para la misma cartera tiene lugar en 1915; es en este momento cuando abre la enseñanza universitaria a la mujer e incluso crea una cátedra para que imparta clases en la Universidad Central de Madrid doña Emilia Pardo Bazán, que no había conseguido ser nombrada Académica de la Lengua, a pesar de sus grandes merecimientos. Así lo recuerda Carmen Bravo-Villasante en la biografía de la insigne escritora gallega:

"Uno de estos varones fuertes y generosos fue el ministro de Instrucción Pública don Julio Burell, que firmó un decreto permitiendo a la mujer ejercer todos los cargos del Ministerio de Instrucción Pública. Burell firma, asimismo, contra viento y marea, el decreto por el que nombra a doña Emilia Pardo Bazán catedrático de Lenguas Neolatinas en la Universidad Central. Ante la posibilidad de que una mujer explique literatura en las aulas universitarias, el Claustro de Profesores se presenta ante el ministro para protestar con fiereza doctrinal por la arbitraria decisión.

Sin oposición, sin concurso, don Julio Burell ha creado la plaza para la condesa. Cierto es que se sale de las normas establecidas, pero ¿acaso había otro modo de hacerla catedrática? Por oposición jamás lo hubiera sido, aun siendo la mejor. Intereses creados, prejuicios de sexos, hostilidades ancestrales hubieran vedado la entrada de la mujer en la Universidad, como existe el veto, sin que haya ley, para la Academia. Los catedráticos protestan, y don Julio Burell tronante, con su vozarrona estentórea, les dice:



Emilia Pardo Bazán

"- No son ustedes dignos de desatar el cordón de su zapato".

Ordena y manda. Y la condesa es catedrática. La primera catedrática de la Universidad, como fue la primera socia de número del Ateneo, y la primera presidenta de la Sección de Literatura, y la primera profesora de la Escuela de Estudios Superiores"⁴.

Claro que casi todo son problemas para las mujeres intelectuales de entonces. Doña Emilia no conseguirá nunca entrar en la Real Academia de la Lengua, y entre los que se oponen figuran destacados escritores del momento. En cambio, Burell sí será nombrado académico sin ningún obstáculo, en 1917, cuando falta ya poco para su fallecimiento, que tiene lugar, como se ha indicado, en febrero de 1919. Poco después, en 1920, Valle-Inclán publica la primera versión de *Luces de Bohemia*, cuando está aún bastante cercano el recuerdo del político iznajeño y allí, oculto en la figura del ministro don Paco, que presta ayuda al desgraciado Máximo Estrella, contrafigura de Alejandro Sawa, como apuntábamos, se puede percibir la personalidad un

³ Pedro Sáinz Rodríguez, "Emilia Pardo Bazán", *Semblanzas*, Barcelona, Planeta, 1988., p. 15.

⁴ "Julio Burell ha muerto", *ABC*, 22 de febrero de 1919, p. 16.

tanto bondadosa y al mismo tiempo descuidada, en lo que al aspecto físico se refiere, de don Julio.

Mucho más tarde, uno de los alumnos de doña Emilia en la Universidad Central de Madrid, la que sería luego la Universidad Complutense de Madrid, en la que impartía clases de literaturas neolatinas, como se ha indicado, recuerda así sus clases:

“[Doña Emilia] fue nombrada profesora del doctorado sin oposición, como había ocurrido ya en otros casos; se la nombró profesora de literaturas neolatinas. En realidad la literatura que explicó fue la francesa. Esta asignatura era voluntaria y, por tanto, ningún alumno se gastaba el dinero en matricularse. Pero, al acabar mi licenciatura, me encontré con que había sacado matrículas de honor suficientes y aún me sobraba una; en vista de esto la apliqué a la cátedra de doña Emilia.

Doña Emilia tuvo que pasar por la preocupación de que, siendo profesora catedrático o catedrática -como se discutió mucho entonces en los periódicos- de literaturas neolatinas, no tenía alumnos; era un catedrático sin alumnos. Esto se remediaba porque las conferencias, que recuerdo eran alternas, debido a la personalidad de doña Emilia, tenían un público ajeno a la universidad. Ella, para asegurarse de todas maneras una concurrencia y no tener que cerrar la cátedra por absoluta carencia de oyentes, invitaba a un buen número de muchachas y señoritas de la buena sociedad, amigas suyas; de manera que la cátedra de doña Emilia, hasta que yo llegué, fue una cátedra extrauniversitaria; no había ni un solo alumno matriculado oficialmente. Por eso, cuando le comunicaron que en aquel curso contaba con un alumno oficial, su alegría y asombro no tuvieron límites y me acogió en palmitas, como algo caído del cielo.

Recuerdo muy bien las clases de doña Emilia. No hablaba; llevaba unas notas muy largas y abundantes que leía, diciendo algunas frases para enlazar las notas entre sí; en realidad era una clase de lectura más que una clase hablada; trataba de literatura francesa y seguía fundamentalmente el manual de Brunetière. Recuerdo que una de aquellas señoritas, que estaba sentada junto a mí, un día me dijo en voz baja:

-Pero usted no toma nota de lo que dice doña Emilia...

-Señorita —le susurré-, tengo el libro de Brunetière, que es lo que está recitando.

A la salida de clase, doña Emilia se quedaba sola conmigo y me invitaba a dar un paseo en su hermoso landó con dos caballos por el paseo de coches del Retiro. Yo aceptaba muy gustoso; luego tomábamos un helado en una especie de pastelería o confitería que había en el paseo de coches, entrando por la calle de Alcalá, a la izquierda, y siempre surgía una ligera discusión porque doña Emilia me quería convidar; yo le hacía ver lo feo que hubiera sido que una señora me pagase la merienda, y eran muchas las bromas que gastábamos sobre esto” .

Obviamente, la eximia condesa gallega no sale muy bien parada de estos recuerdos del luego importante crítico literario don Pedro Sainz Rodríguez (1898-1986), pero lo que sí nos parece relevante es que la figura de esta gran escritora abriera en cierto sentido la docencia universitaria a la mujer española; y este hecho, que a estas alturas nos parece tan normal, en su momento provocó crispaciones y enfados sin cuento entre la reaccionaria corporación de los profesores de la universidad madrileña.

Y todo ello fue posible gracias a la voluntad ministerial de un periodista y político iznajeño, que consiguió también numerosas mejoras en el sufrido cuerpo de los maestros de primera enseñanza; por eso, no nos ha resultado extraño, sino más bien una delicada muestra de gratitud, encontrar entre la relación de las personas que mandan coronas al entierro de Julio Burell el nombre de la Condesa de Pardo Bazán. Así lo reseña *La Correspondencia de España*; el citado diario madrileño informa de que algunas de las coronas que acompañaron el féretro procedían de “la Asociación de Escritores y Artistas, de la Asociación de la Prensa, de la condesa de Pardo Bazán, del Ayuntamiento de Linares y del Cuerpo de archiveros”. ABC menciona, entre otras coronas, la que envía D. Cristóbal de Castro, el conocido escritor iznajeño que tantos favores debía también a su ilustre paisano, el ministro Burell.

Y es que, tal como lo refleja nuestro refranero, “de bien nacidos es ser agradecidos”, y entre las numerosas cualidades de doña Emilia también se encontraba este rasgo positivo.

ANTONIO CRUZ CASADO
Real Academia de Córdoba

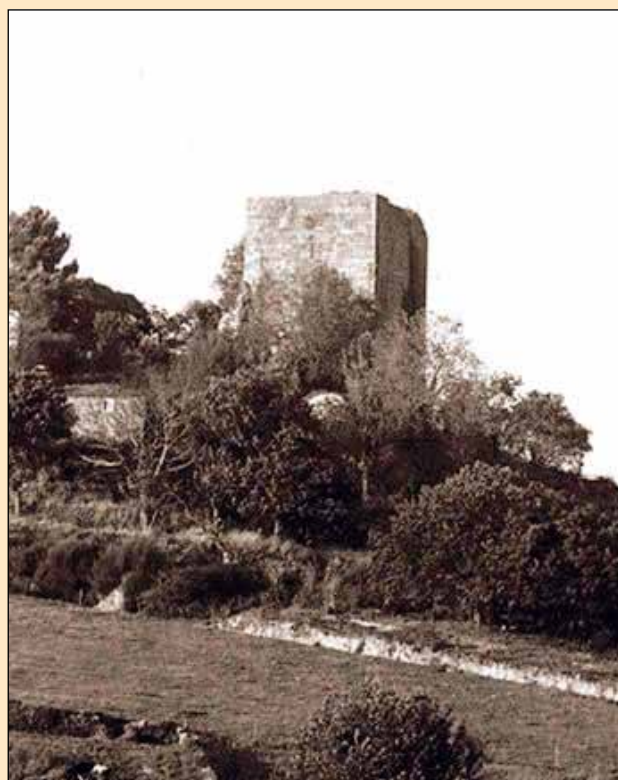
Gallegos ilustres en la Historia de Andalucía y de España: Don Fernán Núñez de Temes

Que los gallegos han sido históricamente gente viajera, decidida y valiente a la hora de buscar nuevos horizontes y nuevos modos de vida en lugares más o menos alejados de su tierra natal, es una verdad que a nadie se le oculta. En este aspecto, el gran éxodo que, a lo largo del siglo XIX y primer tercio del XX, tuvo lugar en dirección y con destino a tierras americanas es más que elocuente. El avance y mejora en los medios de transporte marítimos permitió entonces que aquella emigración gallega alcanzase dimensiones hasta entonces desconocidas en cuanto al número de afectados y en lo que se refiere a las distancias recorridas.

Pero esta situación y esta experiencia (la emigración) la vivieron antes otras generaciones de gallegos, entre los cuales no desmerece en importancia el movimiento que se generó a raíz de la expansión cristiana medieval a costa de los territorios conquistados en Al-Andalus. A este traslado de población, consecuente con la Reconquista, nos vamos a referir en estas líneas, ocupándonos hoy de algunos de los personajes que la propiciaron, para en otro momento, ocuparnos de los grupos sociales que vivieron directamente y protagonizaron aquel movimiento migratorio.

Partimos para nuestro análisis de que la guerra medieval suponía siempre, además de la posibilidad de promoción militar de determinados personajes vinculados a la nobleza, el abandono forzado de las tierras por parte de la población que allí previamente residía, el despoblamiento consecuente y, pasado cierto tiempo, la ocasión propicia para que, ante el reto de la supervivencia diaria, familias enteras de otros lugares se apresten a rellenar con su presencia y a poner en producción cuantos huecos territoriales el avance del ejército vencedor va dejando.

Ésta es exactamente la situación que se produce en el Reino de Córdoba entre 1236 –fecha de la conquista de la capital cordobesa por Fernando III el Santo– y 1240, momento en que ese mismo ejército avanza hacia el Sur penetrando en lo que, hasta ese momento, era territorio musulmán. Y entre los múlti-



Torre de Arcos, patrimonio de los Núñez de Temes, antes de su derrumbe

ples protagonistas de este proceso está comprobada la activa (y en muchos aspectos decisiva) participación de los caballeros hijosdalgos gallegos, quienes a su vez y posteriormente servirán como inductores de la llegada de grupos repobladores a las tierras recién conquistadas.

Un ejemplo paradigmático del proceso es Aben-Caes, un pequeño poblado musulmán que será el primer núcleo habitado que este ejército cristiano encuentre en su avance hacia el Sur; un poblado de campesinos, sencillo y humilde, abastecedor de productos agrarios para la capital cordobesa, desde el que se controlaba un importante espacio en las mejores tierras de la Campiña de Córdoba, las que durante siglos habían venido aportando sus magníficos frutos (trigos y aceites) a las mesas de césares y califas.

En parte por esa calidad contrastada de las tierras conquistadas y en parte también porque eran muchos

los colaboradores del Rey a quienes había que premiar, el reparto consecuente con la conquista supuso un fraccionamiento bastante drástico de aquellos territorios que pertenecieran a Aben-caes. Prescindiendo de la Torre de Albaén (hoy cortijo del mismo nombre), quizá también en la órbita económica de Aben-Caes aunque algo más alejada de esta población, el Rey Santo repartió el resto del territorio en tres lotes distintos, entregándolos a diferentes colaboradores suyos en la conquista, a saber:



En el municipio de Carballedo, Rio Miño a su paso por Chouzan

A Don Fernán Núñez de Temes le corresponden las tierras en torno a la torre que luego llevará su nombre.

Don Pedro Díaz de Haro recibe la torre de Aben-Caes.

Don Fernán Núñez de Haza, junto con sus hermanos Alvar y Nuño, será beneficiado con las tierras ubicadas en torno a la torre de la Atalaya.

Aunque a partir de aquí existen diversas interpretaciones acerca de la evolución del territorio, una de las que parece más aceptada y próxima a la verdad histórica es que aquel espacio que fue de Aben-Caes, por herencia, casamientos o compraventas, se irá unificando de nuevo en los herederos y sucesores del primero, de Don Fernán Núñez de Temes.

Fuese o no fuese exactamente así, los hechos tienen una gran importancia, por cuanto nos permiten asistir a una serie de acontecimientos de enorme significación, cuales son:

a) Este es el punto de partida de un proceso por el cual una, en origen modesta, dinastía de hidalgos gallegos acabará alcanzando las más altísimas responsabilidades político-militares de Andalucía.

b) Se produce así, al mismo tiempo, el nacimiento –con este mismo origen gallego- de una de

las estirpes nobiliarias más fecundas y poderosas de la historia de España, la de los Fernández de Córdoba.

c) Y, mirando con más honda perspectiva social, todos estos acontecimientos supondrán el traslado de un importante contingente de población gallega a Andalucía, uno de cuyos núcleos significativos será precisamente el antiguo poblado de Aben-Caes, convertido después en la actual villa de Fernán Núñez.

En este contexto, dediquemos en esta aportación nuestra atención al tal Fernán Núñez de Temes, sin ningún género de dudas uno de los personajes más significativos, importantes y decisivos de aquellos momentos históricos. A él dedicaremos este trabajo, aunque comprometida queda para una posterior colaboración los aspectos concretos relativos al traslado de la población gallega hasta Córdoba.

Nació el tal Fernán Núñez en la parroquia de Santa María de Temes, municipio de Carballedo, en la comarca de Chantada, provincia de Lugo. Venido al mundo en una familia de origen tan ilustre como remoto (era hijo de Nuño Fernández de Temes, señor de las villas de Temes y Chantada y merino mayor de Galicia), su genealogía, desde un pretendido origen romano, enlazaría con la sangre real goda, a través de Don Mendo de Rausona, que llegara a Galicia en el año 767 con la intención de fundar allí un reino. Aunque entendemos que la mayoría de las veces estas genealogías han sido preparadas ex profeso para mayor gloria de un personaje encumbrado por la historia, no deja de ser cierto que en el entorno de Temes hay numerosos vestigios pre-romanos y romanos, así como paleocristianos y visigóticos.

La reconquista cristiana a costa de Al-Andalus facilitó que la dedicación a las armas por parte del de Temes fuese bien temprana, pues muy joven se incorporó, a las órdenes de su tío Don Alvar Pérez de Castro, al ejército reconquistador, culminando esta trayectoria con su participación en la conquista de Córdoba, en 1236, momento en que nuestro personaje se encuentra ya en su plena madurez como hombre y como militar.

Esta carrera político-militar se vio potenciada gracias al matrimonio contraído con Doña Ora Muñoz de Córdoba, hija de Domingo Muñoz “el Adalid”, por quien heredará el apellido Córdoba que, desde este momento, será utilizado también por Fernán Núñez, aunque reservándose el uso de las armas de la Casa de Temes (tres fajas rojas en campo de oro) que, desde entonces, pasaron a ser las de la Casa de Córdoba.

Sabido es que el tal "Adalid" fue uno de los grandes líderes militares de la Reconquista, que precisamente recibía ese apelativo por ser considerado, reconocido y respetado por todo el ejército y por el propio Rey como un caudillo nato indiscutible. Junto con "el Adalid" Fernán Núñez de Temes participó en la conquista de Jaén (1245) y posteriormente en la conquista de Sevilla, donde ambos obtuvieron nuevos honores militares y ricos heredamientos. Esta colaboración estrecha y el propio parentesco, le valió a Don Fernán Núñez, a la muerte del "Adalid", el ser confirmado en muchos de los altos cargos y responsabilidades que éste ostentaba, entre los cuales destacaba por su importancia y significación política y social el de Alcalde y Alguacil Mayor de Córdoba.

En los conflictos sucesorios surgidos entre Alfonso X el Sabio y su hijo D. Sancho, Fernán Núñez de Temes se alió decididamente con el príncipe rebelde, lo que le llevó a tener que luchar para defender la ciudad de Córdoba de los acosos de las tropas de Aben Yusuf (rey de Marruecos y aliado del Rey Sabio) y de las propias tropas cristianas fieles al monarca dirigidas por Fernán Pérez de Ponce. Precisamente en la defensa de la ciudad de Córdoba, en la batalla de "los Visos", Fernán Núñez encontró la muerte.

Pero la importancia del personaje y su repercusión sobre la Historia de España sobrepasaron su propia existencia personal, pues a través de su numerosa descendencia (y con los apellidos Fernández de Córdoba como hilo conductor) se generaron multitud de líneas nobiliarias que, de una manera más o menos directa, acabarán entroncando en todas las estirpes nobiliarias significativas desde el punto de vista político, social, económico y militar.

Queden como simple muestra algunas de las dignidades que el propio Fernán Núñez y sus primeros descendientes ostentaron: Alcaldía y Alguacilazgo



Monasterio de San Salvador de Asma, en Chantada.

Mayor de Córdoba, Señoríos de Aben-Caes, Paterna, Loeches, Dos Hermanas (Montemayor), Hernán Martín (Montoro), Cañete, Priego, Alcaudete, Cabra, Aguilar, Comares, Aguilarejo, Duques de Sesa y Guadalcazar, Señores de Alia y Marqueses de Santaella, Condes de Castellar, etc...

Pero, como ya advertimos antes, dentro de esta historia general, "Historia con Mayúsculas" podríamos decir, cuyo radio de influencia abarca a toda Andalucía y, en muchos aspectos afecta a la propia Historia de España, se encierra también un conjunto de acontecimientos más modestos por los cuales un colectivo de campesinos de procedencia gallega acabará repoblando las tierras campiñesas e iniciando una vida nueva en un lugar tan alejado de su tierra natal.

De esa otra historia "con minúsculas" y de las pervivencias que hoy quedan de la auténtica odisea vivida por aquel colectivo nos ocuparemos con gusto en otro momento.

*José Naranjo Ramírez
Real Academia de Córdoba*



CASA DE GALICIA

Podrás degustar:

- Marisco
- Pulpo a la Gallega
- Empanada Gallega
- Vinos:
 - Albariño
 - Ribeiro, etc...

*Se vende
Marisco y Comida
para llevar*

Plaza de San Pedro, 1
Telf. 957 490 915
CÓRDOBA



Cuento tradicional gallego

A galiña asustada

Unha vez era unha pita que estaba debaixo dunha pereira e caíulle unha pera na coroniña. Marchou onde o galo e díxolle:

- Marche de aí, don Galo, que cae o mundo a pedazos.

- Quén llo dixo, doña Galiña?

- Caeume a min na coroniña

E marchou.

Chegou onde a lebre e díxolle:

- Marche de aí, doña Lebre, que cae o mundo a pedazos.

- Quen llo dixo, doña Galiña?

- Caeume a min na coroniña.

Marchou e chegou onde a raposa:

- Marche de aí, doña Raposa, que cae o mundo a pedazos.

-¿Quén llo dixo doña Galiña?

- Caeume a min na coroniña.

- Se cae o mundo a pedazos, eu quero ir ben fartiña.

E chapou á faladora galiña.

Cuentos populares de tradición oral.

La gallina asustada

Érase una vez una gallina que estaba debajo de un peral y le cayó una pera en su cabeza. Fue a donde estaba el gallo y le dijo:

- Váyase de ahí don Gallo, que se cae el mundo a pedazos.

- ¿Quién se lo dijo, doña Gallina?

- Me cayó a mí en la cresta.

Y se fue.

Llegó a donde estaba la liebre y le dijo:

- Váyase de ahí, doña Liebre que se cae el mundo a pedazos.

- ¿Quién se lo dijo doña Gallina?

- Me cayó a mí en la cresta.

Se fue y llegó donde estaba la raposa.

-Váyase de ahí, doña zorra, que se cae el mundo a pedazos.

- ¿Quién se lo dijo doña Gallina?

- Me cayó a mí en la cresta.

- Si se cae el mundo a pedazos, yo quiero ir bien harta.

Y se comió a la habladora gallina.

Cuentos populares de tradición oral.

Día das Letras Galegas: Uxío Novoneyra, el poeta courelano

La persona que se convertiría en el poeta Uxío Novoneyra nace en 1930 en la aldea de Parada de Morada, de la parroquia de Seoane en plena Sierra del Caurel, dentro de una familia labriega acomodada. El futuro escritor pasa la niñez y la juventud en este marco geográfico de Galicia que sigue conservando en este momento sus tradicionales modos de vida y que conformará con su impronta particular las experiencias básicas de la futura creación poética del autor, de inspiración esencialmente telúrica. De la misma manera, el ambiente histórico represivo de la convulsa situación de la década de los treinta y comienzo de los cuarenta, que coincide con sus años de niñez y juventud, se dejarán ver también más tarde en su poesía cívica.

En 1945 se traslada a Lugo a estudiar Bachillerato, que finaliza en 1948. En este último año conoce en esta ciudad a su compañero de generación, el escritor Manuel María. Con él frecuentó el trato de intelectuales de la generación anterior como Luis Pimentel, Ánxel Fole, Celestino Fernández de la Vega, Ánxel Johán, y Ramón Piñeiro. Con anterioridad, en 1947, fue a vivir a Parada donde conoció a la autora de Noia, María Mariño Carou, autora homenajeada por la Real Academia Gallega en 2007, con quien nuestro autor iniciará una profunda relación personal que durará hasta la muerte de la poeta en 1967.

De 1949 a 1951 se traslada a Madrid y allí se matriculará en la carrera de Filosofía y Letras. Esta época madrileña es una etapa de formación cultural, en gran parte autodidacta, en la que empezará a escribir en castellano, llegando a publicar en la revista universitaria *Bengala* dos poemas que formaban parte del libro inédito *Desde las cosas*.

En 1952 Novoneyra vuelve a Galicia para hacer el servicio militar, coincidiendo otra vez con Manuel María. Las experiencias en Compostela son fundamentales, pues despiertan en el escritor una nueva conciencia gallega que se va forjando en contacto con figuras como el pintor Carlos Maside, el ensayista Ramón Piñeiro y la figura polifacética de Ramón

Otero Pedrayo, tres personalidades esenciales en la conformación de la futura obra novoneyriana.

Estando en Santiago, Novoneyra enfermó de una pleuresía que lo tuvo al filo de la muerte y le dejó graves secuelas. De 1953 a 1962 permanece en su lugar de nacimiento ya que tenía que guardar reposo a causa de esta enfermedad. En esta situación de soledad nace el ciclo poético caurelano, que se inicia con el libro *Os eidos* escrito entre 1952 y 1954. La obra está dedicada a Maside y Piñeiro, siendo este el autor del prólogo. Las relaciones galleguistas lo llevan a participar en actos puntuales que lo unen al movimiento juvenil del momento, como el recital inaugural del ciclo "Homenaje a la poesía gallega" organizado en Compostela en el año 1957. En él pronuncia unas valientes palabras en gallego, acompañando la lectura de textos del cancionero medieval, gesto político que causaría un fuerte impacto en el ambiente represivo de los años 50.

En el período que va de 1962 a 1966 el escritor vive en Madrid. Participa en la vida bohemia madrileña y asiste a las tertulias del Café Gijón. Se relaciona, al mismo tiempo, con miembros del grupo Brais Pinto, como el pintor Raimundo Patiño, y escritores como Ramón Lorenzo y Xosé Luís Méndez Ferrín. En este ambiente de vanguardia artística y preocupación sociopolítica escribe, entre 1962 y 1965, la serie poética titulada "Elegías de Madrid", que junto con otras dos anteriores, "Primera verdad y tiempo con nombres" y "Elegías del Caurel", conforman el libro en versión bilingüe *Elegías del Caurel y otros poemas*.

En 1966 retorna de nuevo al Caurel, debido a la enfermedad de sus padres. En 1968 conoce en Lugo a Elba Rei con la que se casará en 1973, y tuvo tres hijos: Blanca-Petra, Uxío y Arturo, y residirá hasta 1983 entre Lugo y el Caurel. En aquel tiempo recoge los poemas del ciclo caurelano escritos entre 1954 y 1957, que, junto con otros más recientes de marcado signo político, conforma la obra titulada *Os*

idos 2, ilustrada con dibujos de Laxeiro y dedicada a la memoria de sus padres y de María Mariño.

Posteriormente, las dimensiones políticas y gráfico-visuales aparecen conjugadas en su siguiente libro, *Poemas caligráficos*, 1979. La obra es el número uno de los "Cuadernos da Gadaña", colección de título alusivo a la vanguardia pictórica reunida en torno a Brais Pinto con la que se encuentra en perfecta sintonía y no solo por las creaciones caligráficas y tipográficas, sino también por todo el aparejo paratextual que las rodea.

A comienzos de los ochenta Novoneyra es ya considerado un clásico de la poesía gallega. En esta misma década nuestro autor inicia la recopilación completa de su ciclo caurelano, después de someterlo a una rigurosa depuración. Así, se publica en el número uno de la colección "Grandes Maestros" *Os eidos. Libro do Courel*. Reúne los libros *Os eidos* de 1955 y *Os eidos 2*, e incorpora algunos otros poemas posteriores a 1974. La obra lleva una exhaustiva antología de comentarios críticos de muy diversas índoles, además de un caligrama de él mismo, tres retratos realizados por Carlos Maside, Laxeiro y Martínez Tavera. Tiene especial interés el apartado de esta edición titulado "Fragmentos de críticas apoloxías e semblanzas" pues sirve como guía básica de la recepción crítica de la obra novoneyriana y constata el reconocimiento generalizado de su canto telúrico, por encima de las reticencias interesadas que siempre suscitan en el mundo literario las obras que se imponen por sí mismas.

En 1983 se afincó definitivamente en Santiago de Compostela, desde donde ejerció la presidencia de la Asociación de Escritores en Lengua Gallega, a partir de su primera elección en 1982 hasta su muerte en 1999.

En estos años compostelanos, Novoneyra incrementó aún más su actividad pública, que se venía haciendo cada vez más intensa desde mediados de los setenta, con docenas de intervenciones y recitales, a menudo multitudinarios, que lo llevaban por asociaciones culturales y por los centros de enseñanza de toda Galicia. Su poderosa voz y el sabio manejo de todos los recursos de la expresión oral y corporal hicieron de él un recitador inimitable, no

sólo de sus propios poemas, sino también de los ajenos, y especialmente de las cantigas de los trovadores.

Desde el punto de vista creativo, en la segunda mitad de la década de los ochenta comienza una reagrupación temática de su obra completa. Así, en *Muller pra lonxe* reúne los poemas eróticos y amorosos en una edición artística ilustrada por el pintor Carlos Pardo Teijeiro. Más tarde aparece *Do Courel a Compostela 1956-1986*, una antología que recoge todas las composiciones de temática política.

Los años noventa van a aportar una nueva contribución creativa de los escritos, que dan a conocer dos publicaciones de literatura infantil,

O cubil do xabarín y *Gorgorín e Cabezón*, dos cuentos de aventuras protagonizados por jóvenes, ambientados en la geografía del Caurel y con un rico lenguaje poético. En 1997 publica *Ilda, o lobo, o corzo e o xabarín*, otro cuento infantil. En esta misma década se reedita *Elexías do Caurel e outros poemas*, ilustrado con un dibujo de Raimundo Patiño y bajo el nuevo título de *Tempo de elexía*.

Después de un largo silencio, publica una entrega poética individual, en 1994 *Poemas da doada certeza i este brillo premido entre as pálpebras*, con grabados de Carlos Crego, fotografías de García Cabezón, una pintura de Raimundo Patiño y caligrafías



del propio autor. Esta reaparición poética se completa con la publicación del poemario de temática compostelana y autoría colectiva, *Camelio Xaponés*.

En este último período el poeta sigue sacando a la luz diversas muestras creativas en distintos medios, como las "Lendas de a cavalo", pertenecientes a la obra inédita a la que el propio escritor se ha referido en distintas ocasiones, y que saldría a la luz unos días después de su fallecimiento, el 30 de octubre de 1999, bajo el título *Arrodeos e desvíos do Camiño de Santiago e outras rotas*.

Queda fuera de duda que estamos hablando de uno de los poetas más destacados de la literatura gallega en la segunda mitad del siglo XX, ya ampliamente reconocido en vida con su presencia en todo tipo de antologías y textos didácticos de nuestras letras. Su condición de poeta genial unía varias condiciones personales que lo convirtieron en un auténtico mito: un radical compromiso cívico con el pueblo y con la lengua y es el autor de un conjunto de poemas que expresan con gran autenticidad la emoción de la tierra, la emoción de la lengua, la emoción de que formamos parte de un pueblo y de una esperanza.

"Letanía a Galicia"

Galicia digo eu, un di Galicia
Galicia decimos todos Galicia
Galicia decimos todos Galicia
Hastr'os que calan din Galicia.

E saben, sabemos
Galicia da door, chora á forza
Galicia da tristura, triste á forza
Galicia do silencio, calada á forza
Galicia da fame, emigrante á forza
Galicia vendada, cega á forza
Galicia tapeada, sorda á forza
Galicia atilada, queda á forza.

Libre pra servir, libre pra servir
Libre pra non ser, libre pra non ser
Libre pra morrer, libre pra morrer
Libre pra fuxir, libre pra fuxir.



Pra Elba Rey. Andas as rúas coma se fora a praia. (Do libro "Muller pra lonxe" e "Do Courel a Compostela"). 1969

Galicia labrega, Galicia nosa
Galicia mariñeira, Galicia nosa
Galicia obreira, Galicia nosa
Galicia irmandiña
Galicia viva inda.

Recóllote da Terra, estas moi fonda
Recóllote do pobo, estás n'íl toda
Recóllote da historia, estás borrosa,
Recóllote i érgote no verbo enteiro.
No verbo verdadeiro que fala o pueblo
Recóllote pros novos que vein con forza
Pros que inda non marcou a malla d'argola
Pros que saben que ti podes ser outra cousa
Pros que saben que o home pode ser outra cousa.

Sabemos que ti podes ser outra cousa
Sabemos que o home pode ser outra cousa.

Justo al cumplirse diez años de su fallecimiento, tiempo mínimo establecido por la RAG para este reconocimiento, Novoneyra es protagonista en el Día das Letras Galegas.

M.L.L.

Nuestro paisaje. Las fragas del Eume

Comencé a recorrer Galicia en la década de los setenta. No era usual, en aquellos tiempos, ver a tres jóvenes conduciendo un coche Seat 600 por estrechas carreteras llenas de curvas, donde nos encontrábamos con carros tirados por bueyes y parábamos para dejar pasar a las vacas ;Mil anécdotas podríamos contar de aquellos recorridos! Buscábamos la Galicia recóndita, la desconocida, lejos de los lugares que comenzaban a abrirse al turismo. Así subimos al monte Lobeira, bajamos a Chelo, nos revolcamos en las dunas de Corrubedo y nos asomamos al mar desde Castro Baroña y desde la playa de la Carnota.

A todos los lugares nos llevaba un libro, un libro guía de Galicia, escrito por Carlos Martínez- Barbeito, de ediciones Destino cuya primera edición se remonta a los años cincuenta. Está escrito con intencionada subjetividad; se recrea en el paisaje, en el ambiente, en el mito; en sus hojas se ve la pasión y el cariño por Galicia. Es un libro romántico, donde el misterio, lo etéreo, y lo soñado se sobrepone a la realidad, contagiado, tal vez, por las brumas y las nieblas gallegas. Sirvan de muestra estas frases entresacadas de sus páginas.

“Una inmensa, una interminable mancha verde cubierta por un techo no muy alto de nubes grises. Tal es la tierra y tal es el cielo de Galicia. Gris y verde, verde y gris...”

“La lluvia lenta, delgada, tenaz y silenciosa formando en el aire unas finas estrías, cae y cae y cae; es decir no se sabe muy bien si cae de arriba si se levanta del suelo o si rezuma de las piedras o si la segregan los bosques.”

“La humedad y la opacidad de la luz engendran en Galicia el misterio, la melancolía, el lirismo, la saudade y todas las formas crepusculares del alma gallega”

Fue este libro el que me llevó por primera vez a adentrarme en el verdor de las tierras que hoy se ofrecen al turista como *Las Fragas del Eume*.

¿Qué es una *fraga*? En el lenguaje popular gallego, se llama “fraga” a los diversos tipos de bosques atlánticos, formados especialmente por robledales, alisos, fresnos, abedules, castaños, acebos, espinos, laureles, madroños, olmos...La fraga es un lugar donde la luz entra siempre tamizada por el ramaje de su arbolado que se entrecruza y se enreda consiguiendo que en su interior la humedad, la temperatura, y el frescor permanezcan constantes.



Las Fragas del Eume

Las Fragas del Eume están situadas al noroeste de Galicia, entre la costa de la ría de Ares y la sierra del Cordal, en la provincia de la Coruña. Fueron declaradas Parque Natural en 1997. El parque tiene una extensión de 9.125 hectáreas de montes y laderas que acompañan al río Eume en su paso por la provincia de La Coruña. Está compuesto por tierras de bosque o *fraga*, pastizales, matorral, tierras de cultivo y agua. Se extiende por los municipios: As Pontes, A Capela, Cabanas y Pontedeume. El río Eume que nace en la Sierra do Xistral en la provincia de Lugo desciende hasta el valle y se convierte en el verdadero eje natural del parque. Es un lugar de extraordinaria belleza y una de las fragas costeras mejor conservadas, albergando en ella numerosas especies animales y vegetales.

Como todo Parque Natural, hay que patearlo sin prisas, recorriendo senderos y buscando, en una primera visita, más la contemplación que el conocimiento. Hay

que saber perderse, descubrir la multitud de riachuelos que vierten sus aguas en el Eume; las cascadas que provocan los desniveles del terreno; los ríos afluentes del Eume: Frai Bermús, San Bartolomé, Maciñeira, Ponte da Pedra, Sesín... En la fraga hay que saber escuchar los sonidos del bosque al anochecer, transitar entre la niebla por las mañanas y tenderse en el verde buscando el rayo de sol.

En las *Fragas del Eume* hay gran variedad de flora y fauna. Los que saben mirar encontrarán en ella multitud de plantas arbóreas y de matorral. El árbol dominante es el roble, pero unido a él encontramos alisos, castaños, madroños, olmos, abedules... En el suelo los helechos, de todos los tamaños y clases, el musgo, el tejo, las urces y la retama o xesteira.

La fauna es también numerosísima aunque en la actualidad son más abundantes las especies diminutas. Antiguamente se hablaba de la presencia del lobo y del jabalí en ellas. Hoy, por el aire vuela el halcón peregrino, el búho real, el azor, el gavián, el aguilucho cenizo y ratonero. Entre la arboleda se mueve la marta, el zorro, el gato montés, el erizo... Y en sus limpias aguas corren nutrias, anguilas, truchas...

No pretendemos hacer en este artículo una descripción minuciosa de todo lo que podemos ver en ellas, para nosotros es suficiente indicaros los lugares, los caminos; sólo queremos despertar vuestra curiosidad y las ganas de conocer algo más que la Galicia al uso. El lugar, los lugares están ahí... vosotros tendréis que hacer el camino.

En nuestro recorrido hay lugares inexcusables, serán ellos, por sí la naturaleza en sí misma no fuera suficiente, los que nos darán la justificación necesaria para que nunca nos olvidemos del parque de las *Fragas del Eume*.

¿QUÉ TENEMOS QUE VISITAR EN EL PARQUE?

Para llevarnos una amplia idea de él tenemos que visitar algunos de sus miradores. Desde *Pena Fesa* en San Fiz se ve una espléndida vista panorámica hasta el mar. Desde el lugar de *Torre*, donde se puede ver un conjunto de casas típicas con reloj de sol en la pared, si se sigue la carretera que lleva a Capela, se puede ver el salto de agua en las *Penas do Mel* y una panorámica del cañón de Eume.

Pero antes de entrar al parque hay que visitar *Pontedeume* y hacer nuestra primera parada. Fue *Pontedeume* y su comarca el centro de la poderosa familia de los Andrade. Fundada en 1270 por privilegio del rey Alfonso X, y remodelada en el siglo XVI después de un incendio. El pueblo está tendido sobre la ría de Ares y la desembocadura del Eume. Atravesada esta por un



Pontedeume

larguísimo puente de piedra, donde antes de la llegada de la autovía, se formaban grandes atascos para continuar hacia la Galicia cantábrica: El Ferrol, Ortigueira, Cedeira, San Andrés de Teixido...

Desde el malecón se asciende por empinadas calles bordeadas de soportales hasta la iglesia de Santiago, con fachada del barroco gallego y retablo renacentista.

En los soportales de la calle Real pequeñas tabernas marineras nos ofrecen su buen marisco y sus mejillones en escabeche hechos a su propio estilo. Mi recuerdo me dice que fue aquí, en una de sus tabernas donde comí las mejores nécoras de mi vida.

Un paseo por la Plaza del Ayuntamiento y una visita a la torre de Andrade, única torre que queda del palacio que formaba parte de su antigua muralla, puede completar nuestra visita.

Saliendo de *Pontedeume* hacia la carretera LC-151 siempre a contracorriente del río Eume y por una mala carretera, nos adentramos en el parque y llegamos a *Caaveiro*, "lugar sombrío que en días invernales oprime el corazón" según Martínez-Barbeito. Allí, sobre un promontorio rodeado por el río Eume y su afluente el Sesín y entre un circo de montañas se encuentran las ruinas de lo que fue el Monasterio de San Juan de

Caaveiro en un terreno montañoso, muy quebrado y cuajado de arbolado.

El monasterio fue fundado en el siglo IX por los benedictinos, en él estuvo San Rosendo, antes de ser nombrado obispo y retirarse a su fundación de Celanova. En el siglo XI se convirtió en colegiata y fue regido por la orden de los canónigos de San Agustín coincidiendo con la época de mayor esplendor. Conserva un ábside románico y una torre barroca. Su declive llega en el XIX, aunque con la desamortización fue comprado por un particular y rehabilitado. Hoy está declarado conjunto histórico-artístico y pertenece a la Diputación coruñesa. Pero en Caaveiro no son importantes las ruinas, en Caaveiro lo importante es el lugar, propicio para la mística y el lirismo, lugar del que no se olvida nadie que haya estado entre sus salvajes breñas oyendo el clamor del río y el silbar del viento.

Otro lugar que no debemos olvidar es *Monfero*, montefiero, por las tierras duras y agrestes del lugar donde está enclavado, con grandes peñascos, pinares, tojos y brezos. Es la imagen opuesta a Caaveiro. Si allí teníamos promontorio, aquí tenemos llanura y si allí admirábamos el lugar, aquí admiraremos arte. El majes-



Monasterio de Caaveiro



Monasterio de Monfero

tuoso monasterio fue fundado en 1134, en el lugar en el que existía una ermita dedicada a San Marcos. En mi primera visita, allá por la década de los setenta, tuve que apartar los matorrales para penetrar en sus claustros. El Imperial Monasterio de Santa María de Monfero fue primero benedictino y posteriormente cisterciense. En la iglesia, hoy totalmente restaurada, destaca su fachada barroca, única en Galicia por su ajedrezado de sillares, alternando granito con pizarra; cuatro enormes columnas y dos pilastras rematadas con capiteles corintios. Su planta es de cruz latina con una gran cúpula barroca. En su interior se conservan los sepulcros de los Andradre. Acompañan a la iglesia, estos sí, totalmente en ruinas, tres claustros: el de la hospedería de estilo renacentista, el claustro procesional de dos pisos, de Juan de Herrera, y con una fuente en el centro y el tercero de estilo barroco que es el de mayor extensión.

Nuestra visita y nuestro paisaje no termina, los senderos, lugares, las parroquias... siguen invitando a perdernos en este paraíso natural donde la vida se convierte en naturaleza para obsequiarnos. La invitación queda hecha.

D.V.B.

La Cocina de Josefina



Leche frita

Ingredientes

1 litro de leche, 4 cucharadas de azúcar, 4 cucharadas de harina, Canela en polvo y en rama, 1 huevo, Harina para enharinar, Aceite para freír.

En una taza de leche fría se deshace la harina. El resto de la leche se pone al fuego con la monda de un limón, la canela en rama y el azúcar. Cuando comienza a hervir se le añade al resto de la leche con la harina sin dejar de remover con espátula de madera. Se deja cocer durante 10 ó 15 minutos. Se retira la cáscara de limón y la rama de canela y se echa en una fuente plana, la masa debe alcanzar un grosor de centímetro y medio a dos, y se deja enfriar por lo menos dos horas. Se corta en trozos pequeños, rectángulos de dos por tres centímetros. Rebozamos los trozos pasándolos por harina y huevo y los freímos en aceite caliente. Una vez dorados los colocamos en una fuente y espolvoreamos con azúcar y canela.

OPCIÓN

La harina puede ser sustituida por maicena y en la taza de leche fría se puede echar una yema de huevo para darle un poco de color.

Vivencias en el Camino de Santiago

Este año es el 119 año jubilar compostelano, el segundo del tercer milenio y el próximo año santo no será hasta el 2021.

Quizá esta sea la raíz de nuestra "aventura" compostelana. Un grupo de ocho personas, socios de la Casa de Galicia en Córdoba, que nos resistíamos a dejar pasar esta oportunidad y que veíamos con cierto escepticismo por no decir imposible esperar a hacerlo en 2021.



Con días de viento y agua

Por otra parte queríamos conmemorar un ciclo de viajes que comenzamos en el año 2000, precisamente a la tierra del Apóstol.

Lo establecido es que aquellos que recorren, al menos, cien kilómetros a pie o doscientos en bicicleta o a caballo serán considerados propiamente como peregrinos y recibirán la "compostela", el pergamino acreditativo.

Con este objetivo de consecución de la "compostela" partimos hacia Sarria el 26 de Marzo de 2010, Viernes de Dolores, haciendo escala en Benavente.

Las **etapas realizadas** han sido las siguientes: Sarria - Portomarín; Portomarín - Palas de Rei; Palas de Rei - Melide; Melide - Arzúa; Arzúa - Pedrouzo; Pedrouzo - Santiago.

El paso de O Cebreiro, punto neurálgico y especialmente bello del camino que nos traía gratísimos recuerdos de visitas

anteriores, nos recibió con un sol espléndido, aunque también con un manto de nieve considerable y una temperatura gélida que nos daba un aviso sobre lo que nos esperaba en días posteriores.

Sin embargo la belleza del paraje y un café nos alentaron hacia nuestra primera etapa. Los días posteriores nos depararon lo que las previsiones meteorológicas ya habían presagiado: bajas temperaturas, chubascos, aguaceros, nieblas y sólo en el último día apariciones intermitentes del sol entre la niebla densa que acostumbraba a acompañarnos en cada comienzo de etapa.

Resumir lo que significa hacer el Camino no es fácil porque se trata de sintetizar algo grandioso.

¿Es vivir la inmensidad de lo natural, la majestuosidad de lo cotidiano, el embrujo de lo sublime, la espiritualidad del medio?

En el Camino, naturaleza y espíritu se confunden en lo cotidiano, en la vivencia del hombre de a pie, de la tierra, en el contraste de lo sideral y lo humano, lo grandioso de la obra de la creación con la miseria de la supervivencia del hombre.

Se entremezclan las galaxias del camino que brillan arriba, con lo material y terreno que te confunde aquí abajo.

Es un paseo por el paraíso terrenal de hoy a pesar de la perversidad de la destrucción del medio que casi nos supera.



Final de etapa

Probablemente transmite la presencia de lo divino en lo humano, a través de un objetivo como es hacer el Camino y con un personaje mítico, el Apóstol Santiago, como meta a alcanzar y como telón de fondo. El abrazo final confunde: anhelos, pensamientos, frescura, cansancio, agua, sol, nieve, viento...en sentimientos y naturaleza.

El Camino, de otro lado, destila el símil del paso por la vida: obstáculos superados y tristezas olvidadas por la alegría del logro de alcanzar la meta.

No he terminado el Camino porque la vida, de momento, sigue. Sólo he empezado un nuevo tramo



En la hermosura del camino

donde el paso junto a otros peregrinos, en silencio, casi sin hablar, musitando un "buen camino" de una manera simple, transmite la bondad de nuestro deseo y nos sigue dejando absortos en nuestros pensamientos sobre la vida, sobre nuestros logros y fracasos, sobre nuestros defectos y virtudes, sobre nuestras alegrías y frustraciones, sobre nuestros ascendientes y descendientes, sobre lo humano y divino, sobre nuestras expectativas, en definitiva, un camino abierto a nuestro encuentro futuro con lo desconocido de nuestra andadura en el más allá.

Esos peregrinos que en la vida cotidiana tienen nombres y apellidos, son anónimos en el camino. Allí no se ostentan cargos, ni se tienen riquezas o pobreza, ni opulencias ni miserias. Somos todos almas en posesión... Todos manifestamos con ese buen camino mensaje de complicidad, de proyecto común, de sinceridad.

Y te queda la sensación y el deseo de que sería lindo volver, volver desde distintos puntos para confluir

en un centro de hermanamiento, en una concentración de gozo, en un punto en torno a un personaje superior que aglutina voluntades, deseos, pasiones místicas: Santiago Apóstol.

Llegar al Monte do Gozo te transmite mil sensaciones concentradas en un punto lejano: por primera vez se visualizan las torres que se yerguen en el horizonte y que simbolizan un final, la meta, el abrazo, abrazo de acogida que en el fondo todos quisiéramos tener al final de nuestro camino, ese abrazo en el que de una forma inconsciente, todos confiamos con independencia de las creencias que manifestamos. Ese abrazo que une nuestro paso terrenal con el más allá de la inmortalidad.

El Monte do Gozo te tiende un puente visual que al no poder recorrerlo, te pone los pies en el suelo de la ruptura de lo natural con la depredación del medio. Esos contrastes que se producen en determinados puntos de confluencia entre el camino natural y el artificial fabricado por hombres y máquinas en el denominado progreso, se desvanecen ahora de una manera evidente inclinando la balanza hacia el dominio de lo prefabricado.

Suerte que es el pensamiento el que te transporta más allá, suerte que hay otras luces en tu mente que no son las tricolores que te detienen temporalmente y queriendo regular el

paso sólo lo obstruyen. Suerte que hay valores espirituales, anhelos e ilusiones interiores que pueden con los materiales: Son los que probablemente nos impulsaron a hacer el Camino...y nos sugieren volver, aunque al final provoquen unas lágrimas de alegría, por el logro alcanzado.

La Puerta del Perdón -la Puerta Santa- de la Catedral de Santiago de Compostela está abierta desde el atardecer del 31 de diciembre de 2009. Estamos en Año Santo Compostelano, en el 119º aniversario de toda la historia, en el segundo del tercer milenio del cristianismo: Hasta el 31 de diciembre de 2010 hay tiempo de hacer el camino, de vivir esta magnífica experiencia los que no lo han hecho y de repetir los que ya la hemos vivido. Solo tengo consejos de ánimo para llevarlo a cabo.

Buen Camino, amigos y amigas.....

Ángel Suárez Castro

Escultor autodidacta

Abelardo García Giner es un gallego de adopción casado con una gallega de origen, de Ourense, Marisol González Cid. Él es un albaceteño que emigró a Alemania, donde trabajó de panadero. Allí conoció a Marisol. Se casaron. Tienen cuatro hijos que nacieron en Galicia. Se habían instalado en



Ourense en 1988, habían comprado una finca y allí se construyeron la casa en la que viven. En la casa instalaron un restaurante que gestionaron hasta que por enfermedad hubo de jubilarse. Pero ello dio lugar a que Abelardo pudiera dedicar su tiempo a lo que de siempre había sido su gran afición, la escultura. Ya había hecho sus pinitos como pintor. Su casa es su museo. Ha llenado su jardín de unas esculturas muy originales que, según él confiesa, surgen sin un plan determinado. Parten de los ecos de actualidad que le llegan y se van componiendo sobre la marcha. Algunas tienen un significado claro y otras cobran forma de una manera absolutamente espontánea: Se deja ir y las formas van surgiendo.

Los demás vemos y tratamos de explicar lo que significan.

Utiliza materiales que tiene cerca y con ellos modela unas figuras que llaman la atención precisamente por el aspecto matérico final. Utiliza hierros, alambres, piedra, arena, cemento... Con los más recios compone un núcleo y con los más finos recubre la obra final. Así esta se nos presenta, casi siempre, con un recubrimiento de piedrecitas o arena que le dan su aspecto definitivo, original y propio de Abelardo, que hace que sus obras sean reconocibles.



Para algún espectador tienen un aire de arte "naïf", con toda la ingenuidad que caracteriza a este movimiento. Para otros hay un toque surrealista, formas que parecen surgir del interior de la mente y que transgreden el sentido lógico de las cosas: hay mesas cuyos asientos son retretes al estilo de los usados por Buñuel en su película "El discreto encanto de la burguesía"; hay una crítica a la justicia, fácil de reconocer, pero que presenta la balanza claramente desequilibrada y con un embudo en la base; abundan las formas geométricas y en el juego de formas encuentran su belleza...

En fin, Abelardo le ha encontrado sentido a su tiempo de jubilación dando rienda suelta a algo que siempre ha llevado dentro. Ha hecho del jardín de su casa su propio museo. De lo que aquí se dice dan muestra las fotografías que él mismo nos ha suministrado.

De nuestros socios Edelmiro y Paquita

Quince años en el camino

XV aniversario de la Asociación *Amigos del Camino de Santiago* -Camino Mozárabe- de Córdoba

“Peregrinar no es hacer una carrera de obstáculos ni los cuarenta kilómetros vallas, es poner las piernas al servicio de la cabeza para engrandecer el corazón”.
(JJ. CARMONA. *Peregrino a Santiago por el Camino Mozárabe*)

La Asociación *Amigos del Camino de Santiago -Camino Mozárabe- de Córdoba* surge en noviembre del año 1995 de la decidida apuesta de la Casa de Galicia de esta ciudad y del notario cordobés Vicente Mora Benavente que recogen la iniciativa tomada poco antes por el periodista Juan Martínez Niza -auténtico pionero en Córdoba de las tareas de divulgación del Camino Mozárabe a Santiago- y de su compañero, el fallecido Julio Anguita Parrado. La Asociación se encuadra, por tanto, dentro del organigrama de la Casa de Galicia, gozando de autonomía organizativa y económica.

A partir de ahí, se constituyó la primera Junta Directiva, bajo la presidencia de Vicente Mora, con unos fines muy concretos: difundir los Caminos a Santiago, con especial dedicación a la Vía de la Plata y al Camino Mozárabe.

La Asociación cordobesa fue, junto con las de Sevilla y Granada, de las primeras que se constituyeron en Andalucía, integrándose, poco después, en la *Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago*, de la que formó parte en su Junta Directiva.

En la actualidad el número de socios está en torno a los cien, la mayoría residentes en Córdoba y provincia. Desde hace unos meses el interés y la participación de numerosos peregrinos y de personas interesadas en el Camino están favoreciendo un aumento de inscripciones.

Para formar parte de la Asociación tan sólo se requiere una buena dosis de ilusión por todo lo relacionado con el Camino de Santiago y por difundir los valores que el Camino nos enseña: esfuerzo, renuncia, superación, búsqueda, integración en el medio natural... La experiencia del Camino de Santiago tiene hondura a largo plazo. “El Camino engancha”, y eso lo



In memoriam de Vicente Mora

saben muy bien los miles de peregrinos que cada año recorren nuestra geografía con la meta de Compostela como horizonte.

Las actividades de la Asociación vienen marcadas por los propios fines que fijan los Estatutos: Difundir, mantener y conservar los Caminos a Santiago, en especial, el Camino Mozárabe. Esto se concreta en dos vertientes: por un lado la señalización y el trazado correctos, procurando que las señales -las conocidas flechas amarillas- se mantengan y sean visibles, vigilando el estado de conservación de los Caminos, cauces y cruces con carreteras, siempre en contacto con ayuntamientos y entidades responsables y por otra parte facilitando al peregrino la información que necesite para realizar con seguridad su Camino. Las personas que se ponen en marcha hacia Santiago, en muchísimos casos, no suelen estar habituadas a realizar grandes caminatas lejos de zonas urbanizadas. El peregrino no es un senderista en sentido puro; a él le preocupan fundamentalmente dos cosas: que el Camino esté bien señalizado y que haya alojamientos. Es misión de las Asociaciones jacobeanas hacer del Camino una experiencia agradable.

Nosotros, como Asociación, no somos “funcionarios del Camino”. Nuestra labor intenta trascender los meros aspectos formales y materiales que el peregrino necesita. Al orientarle, informarle, aconsejarle, esta-



Señalización del Camino: Travesía de Córdoba

mos, de algún modo, ayudándole a prepararse para el descubrimiento de su propio Camino.

Para ello atendemos en nuestra sede de la Casa de Galicia todos los jueves del año a las personas que quieren realizar el Camino. También pueden encontrar toda la información en nuestra página web www.caminomozarabe.es.

Junto a esto, como actividades de promoción, realizamos salidas por el Camino Mozárabe desde Córdoba, un sábado al mes. Hasta ahora con una afluencia masiva (en ocasiones hasta 70 personas). De esta forma, los futuros peregrinos se van familiarizando con la dinámica de la peregrinación y se comparten experiencias muy positivas. Charlas, conferencias, exposiciones y un concurso anual de fotografía completan el conjunto de actividades que año tras año venimos realizando.

Desde el comienzo de este año Jacobeo nos hemos propuesto dos metas que consideramos imprescindibles: implicar a las administraciones haciéndoles ver que se trata de un proyecto de futuro y potencialmente rentable y conseguir una "marca" estable y definitiva del Camino Mozárabe con la creación de una red de alojamientos y una señalización duradera mediante balizas.

Y hemos de decir que, hasta ahora, la respuesta por parte de algunas entidades está siendo positiva. A finales del año pasado el Ayuntamiento de Córdoba marcó con azulejos específicos la travesía por toda la ciudad; ya no se pierde ningún peregrino en el laberinto de callejuelas del casco antiguo. Igualmente se están haciendo gestiones para editar en papel la guía que tenemos en la web y traducirla a varios idiomas.

En la misma línea, la Diputación se volcó desde el primer momento y gracias a su ayuda se balizará en breve una parte del trazado por la provincia.

Junto a la Delegación de Turismo se hizo, también, la presentación del Camino mozárabe por Córdoba en FITUR.

Desde la Gerencia del Patronato Provincial de Turismo y nuestra Asociación se ha promovido la creación de un grupo de trabajo interprovincial de las Asociaciones Jacobeas y los Grupos de Desarrollo Rural de las zonas implicadas en el Camino, con participación de la comarca de La Serena, en Badajoz, cuyo objetivo central gira en torno al Camino Mozárabe y sus potencialidades de Desarrollo en el turismo de interior. Esperemos que pronto se empiecen a ver los resultados. Cabe resaltar la extraordinaria labor que vienen desarrollando en la promoción del Camino Mozárabe los ayuntamientos de la provincia, destacando especialmente Baena



Córdoba: lugar de encuentro de los Caminos Mozárabes

en la zona de la Campiña y Villanueva del Duque e Hinojosa en los Pedroches.

El Camino es un símbolo universal, patrimonio de un valor excepcional como ha reconocido la UNESCO al declararlo "Patrimonio Mundial". Y nuestro Camino Mozárabe a Santiago, uno de los más antiguos, es hoy día un camino vivo, recorrido y apreciado por personas de diferentes partes del mundo, que transitan por él con una motivación tanto religiosa como laica que normalmente conlleva también una dimensión espiritual.

Invitamos y animamos a las personas que quieran plantearse en algún momento de su vida la posibilidad de iniciar EL CAMINO, para que no dejen de hacer realidad su sueño. Porque el Camino es una plataforma de enriquecimiento personal. Seguro que acabarán inmensamente satisfechas.

Isidro Rodríguez, Presidente de la Asociación

Por una identidad del camino mozárabe a Santiago

"... y si es lo que busca el peregrino, merecerá la pena el esfuerzo de recorrer un camino que en realidad es una ficción más de las muchas que pueblan la vida de los hombres..."

Gustavo Martín Garzo

Sobre mi mesa descansa un ejemplar del compendio de ensayos editado por la Casa de Velázquez bajo el atractivo título de *"¿Existe una identidad mozárabe? Historia, lengua y cultura de los cristianos de Al-Andalus"* (2008). Comprometido a escribir unas reflexiones desde mi reciente experiencia en torno al Camino Mozárabe a Santiago de Compostela, desde la perspectiva del desarrollo de las zonas rurales por donde discurre, he creído oportuno hacerlo respondiendo a una nueva pregunta: ¿Qué identidad puede aspirar a tener el Camino Mozárabe a Santiago para convertirse en un itinerario cultural atractivo para los peregrinos del siglo XXI? ¿Qué rasgos podrían definir esta identidad del Camino Mozárabe? A primera vista, bien pudiera sustentarse sobre algunos puntos fuertes presentes en la misma. Sin duda, su condición histórica como lugar de origen desde donde los cristianos de Al Andalus se dirigían hasta Santiago. Además, la suma de paisajes, naturaleza, cultura y vida de las gentes que pueblan el interior de lo que hoy es Andalucía y Extremadura, dotan de una estética singular a esta vía de peregrinación. No menos importante en cuanto se refiere a la capacidad de atracción de este territorio, es el buen clima existente, la riqueza de los recursos patrimoniales y la oportunidad de transitar a pie un camino que acaba uniendo el mar Mediterráneo con el océano Atlántico.

Más allá de estas evidencias que bien deberán ser aprovechadas por medio del oportuno fomento y dinamización, quisiera extenderme en una serie de cuestiones que creo pueden complementar una apuesta decidida de las comarcas andaluzas y extre-

meñas hacia la creación de un camino verdaderamente original entre los que se dirigen a Santiago.

- En primer lugar, es preciso hacer una reflexión acerca de los impactos del Camino de Santiago sobre el territorio, desde un punto de vista del desarrollo local y regional. Puede decirse que si bien los ingresos en referencia a la ruta jacobea son bastante altos, no obstante la distribución geográfica está muy centra-



Antonio Zafra

lizada en ciertos tramos y obviamente en las etapas finales del recorrido. A la vez, pueden destacarse como aspectos positivos, la mejora habida en los trazados y comunicaciones, el incremento de turistas, la creación de albergues y la movilización de recursos financieros, así como los efectos complementarios sobre el conjunto del sector turístico, sin desdeñar otros efectos sinérgicos fruto de la cooperación regional y la integración en una marca de reconocido prestigio. Por otro lado, gracias al Camino, el patrimonio cultural se conserva y valoriza, en tanto se abren nuevas posibilidades a la interrelación entre el medio rural y urbano. En este sentido, algunos retos se plantean como estratégicos para optimizar los impactos, sea consiguiendo una mayor estabilidad del número anual



Señalización: Respuesta a una demanda

de peregrinos como por medio de la integración del Camino con otros productos turísticos en el ámbito del turismo rural y de naturaleza. Sí ha de señalarse que aquellos trazados que han hecho un esfuerzo de adaptación y buen posicionamiento entre el conjunto de las vías que se dirigen a Santiago, como es el caso de la Vía de la Plata, han incrementado de manera notable su capacidad de acogida y hecho efectiva una creciente respuesta del número de peregrinos que acuden a ellos.

- Un segundo aspecto a considerar es la necesidad de dar una respuesta coherente a las demandas y necesidades de los peregrinos contemporáneos, ofreciéndoles información precisa, seguridad y atención sanitaria, un adecuado sistema de acogida, así como la posibilidad de disfrutar de otras actividades culturales o sociales que puedan ser de su interés.

- De manera específica, el desarrollo de un eficaz y suficiente sistema de acogida, se convierte en una pieza clave de la identidad que debiera caracterizar al Camino Mozárabe a Santiago. Se trata de combinar el espíritu de la tradicional hospitalidad con la acogida diversificada conforme a la creciente segmentación habida entre el colectivo de peregrinos. En un primer momento la estrategia a implantar puede centrarse en

adaptar alojamientos ya existentes a una funcionalidad complementaria, prestando servicio a los peregrinos en unas condiciones especiales. A medio plazo, un plan estratégico debería perseguir la creación de una red propia de albergues, capaces de dar la necesaria calidad de servicio, así como generando un modelo sostenible en términos ambientales y de gestión que fuera en sí mismo un valor añadido suficiente para animar la decisión de potenciales peregrinos a la hora de seleccionar el Camino Mozárabe hasta Santiago entre las diferentes vías existentes.

- La implantación de un modélico sistema interpretativo, sostenido tanto en la necesaria investigación científica como en la correcta valorización de los recursos culturales y naturales del camino, representa también un claro elemento diferenciador de la identidad del Camino.

PROTAGONISTAS DEL CAMINO

Finalmente, un buen ensamblado de la trama de actores sociales que intervienen en la puesta a punto del Camino, garantiza por medio de la cooperación establecida entre éstos, un mayor alcance a la hora de conseguir los objetivos propuestos y posicionar interna y externamente la existencia del itinerario. Por su importancia en el germen como en la gestión y evolución posterior de los caminos que configuran el Itinerario Cultural que es el Camino de Santiago, nos parece oportuno profundizar en el conocimiento de quienes son los actores que intervienen en el conjunto del sistema. Entre los agentes públicos abunda tanto un interés de motivación económica como de sentido identitario. El reconocimiento y la promoción venidos desde organismos internacionales como el Consejo de Europa o la UNESCO han destacado el valor comunicativo e intercultural del Camino de Santiago, por encima de otros valores religiosos. A grandes rasgos, las administraciones son quienes oficializan y legitiman los trazados y los sistemas de acogida, llevando a cabo también acciones de restauración, creación de infraestructuras y promoción. El Ministerio de Cultura acoge en su seno el Consejo Jacobeo, órgano de cooperación cuyo fin es facilitar la comunicación entre la Administración General del Estado y las Comunidades Autónomas que forman parte del mismo. Por su parte, TURESPAÑA, organismo encargado de la promoción exterior del turismo en España, mantiene acuerdos con las Comunidades ligadas al camino del Norte y Camino Francés para la promoción de ambos. En relación con las Comunidades Autónomas, son varias

las que dedican una especial atención a la valorización cultural y económica del Camino (La Rioja, Castilla y León, Asturias, Cantabria...), pero sin duda destaca la administración autonómica gallega, impulsora del programa XACOBEO desde su inicio. En algunos casos la intervención municipal merece reconocimiento y forma parte de una estrategia de desarrollo sostenible igualmente a reseñar.

Respecto a los agentes culturales en el marco de la iniciativa privada, hemos mencionado como a lo largo del Camino los impactos económicos generalmente ligados al sector servicios, se distribuyen de manera desigual. De manera evidente éstos se concentran en la ciudad de Santiago de Compostela. Algunas iniciativas así lo atestiguan: Compostur, Compostela Visión, Compostela Abierto todo el año, Universidad Viva. Otra iniciativa desde el ámbito empresarial ha reunido a las Cámaras de los Caminos Jacobeos en torno a un Plan de Dinamización Socioeconómica de los Caminos de Santiago, con el objetivo de "crear un sistema de dinamización de la actividad económica y turística de los diferentes entornos por los que discurre el Camino".

Las empresas privadas están adquiriendo un significativo papel como prestatarios de servicios de alojamiento en albergues de gestión privada, complementando la tradicional oferta gestionada por la administración pública o las asociaciones de amigos. Las deficiencias propias de esa oferta y la diversificación e incremento de peregrinos ha animado a la iniciativa privada, lo que está suponiendo una mejora y diferenciación de la oferta en beneficio de los peregrinos, si bien no escapa de las críticas por parte de algunos de éstos, dado el incremento de precios que ha pasado desde el tradicional donativo a los tres euros más tarde y actualmente ronda los diez euros en algunos de estos albergues privados que sin duda mejoran la calidad del servicio.

En relación a los agentes culturales en el marco del tercer sector y la sociedad civil, hay que men-



Por el Camino Mozárabe

cionar para comprender lo que hoy representa este itinerario, el papel de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, organizadas actualmente en una Federación de Asociaciones. Mucho antes del interés hoy manifiesto por parte de otros agentes, éstas protagonizaron un movimiento voluntario, con pocos recursos pero mucha ilusión, para reivindicar la vigencia del Camino de Santiago. Este movimiento asociativo nació en 1950 en Francia, extendiéndose a España en 1963 cuando se fundó la 1ª asociación en Navarra, estando las primeras asociaciones más cercanas a la Iglesia Católica para ir luego adquiriendo un carácter más abierto. A su labor se debe el sistema organizativo de la peregrinación en cuanto a la preparación de trazados y muchas veces la señalización y el mantenimiento, así como en lo relativo al sistema de acogida en albergues.

La Iglesia católica junto a las asociaciones suelen establecer la forma y rituales de la peregrinación, ligada al sentido cristiano. La primera desempeñó un importante papel en la historia del peregrinaje a Santiago desde sus orígenes y también lo ha mantenido así en la renovación de las últimas décadas pues precisamente fue el párroco de O Cebreiro quien lideró la señalización a base de flechas pintadas con las que desde hace décadas se fue marcando el camino. La declaración de Años Santos Compostelanos y las dos visitas del Papa Juan Pablo II supusieron igualmente un revulsivo a las peregrinaciones actuales.

Los miembros de las Asociaciones suelen ser además de peregrinos, impulsores del desarrollo de los caminos, así como actuando como voluntarios "hospitaleros" en albergues y participando en cuantas actividades de señalización, divulgación o relaciones humanas surgen en torno al Camino. Asociaciones y peregrinos, son a nuestro entender el alma verdadera del Camino de Santiago, sin cuya presencia y aliento éste no sería la realidad actualmente percibida.

Diferentes instituciones junto a organizaciones sociales han participado en programas financiados por fondos europeos: "VIA LACTEA" (Interreg III B SUDOE), "COESIMA" (Interreg IIIC), "CAMMINI DE EUROPA" (LEADER), etc.

En general todos los agentes suelen mostrar una actitud de cooperación, sin que falten discrepancias en relación a intereses o visiones diferenciadas. Así, la Iglesia suele persistir en el mantenimiento del sentido religioso de la peregrinación, en tanto las asociaciones acostumbran a denunciar la turistización económica del Camino, que achacan a las administraciones. Las Asociaciones tienen un papel relevante en el reparto de credenciales, mientras que la Iglesia guarda por medio de la entrega de "la Compostela" –que sólo se

otorga a aquellos peregrinos que declaran un carácter religioso o cultural-religioso-, un control sobre la peregrinación. En todo caso, hay general coincidencia en señalar la pérdida de centralidad de la Iglesia en una sociedad cada vez más secularizada. Las motivaciones que dan sentido a la peregrinación se han diversificado y van desde el disfrute de la naturaleza, las relaciones espirituales o saludables, junto a las de tipo cultural e histórico.

En definitiva estamos ante un modelo de gestión estructurado en distintos niveles de competencia pública y privada a la que se une una alta participación social, lo que ha permitido que relativamente con inversiones contenidas se halla alcanzado un programa de señalización e imagen reconocidos, junto a una rica experiencia de investigación, restauración material y desarrollo socioeconómico.

En este contexto, los Grupos de Desarrollo Rural andaluces y extremeños localizados a lo largo de la ruta que atraviesa el Camino Mozárabe a Santiago, venimos colaborando intensamente con otros actores sociales, de manera destacada con las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en Córdoba, Málaga y Granada, así como con Ayuntamientos y Diputaciones Provinciales y otras entidades e instituciones, con objeto de promover que este Itinerario cultural europeo nutra una visión compartida al convertirse en un eje de desarrollo social, cultural y económico que cruzando el interior de Andalucía y Extremadura represente innovación, comunicación y creatividad cultural a semejanza de lo que en su día fueron otros caminos históricos, portadores de cambio y evolución para sus respectivas sociedades.

*Antonio Zafra Romero
Asociación para el Desarrollo del
Guadajoz y Campiña Este de Córdoba*



CAJA RURAL

de Córdoba

El Camino vivo

“¿El Camino de Santiago? ¿Para eso hay que ir al Norte!” Me dijo en marzo de 1993 una, supuestamente, experta agente de información turística en Cáceres, en un pequeño stand para atender consultas situado, justamente, frente a la Concatedral. Es curioso, porque según está documentado, aquel puesto de información turística estaba exactamente sobre la vía romana que en su día cruzaba el asentamiento romano de Castris Caeceli y, por tanto, sobre el mismísimo Camino Mozárabe.

Aquel día estaba en Cáceres recogiendo datos para una serie de reportajes que se publicaron en el diario Córdoba sobre el primer camino que históricamente llevó a peregrinos a Santiago. Pero la siguiente vez que visité Cáceres, ocho años después, hasta te vendían en las tiendas de turismo llaveros con el emblema del que llamaban “Camino del Sur” y, otros, “Vía de la Plata”.

Arranco con esta anécdota porque me parece el mejor ejemplo de lo que en 1993 intuí: los Caminos de Santiago, como si de personas se tratasen, son seres vivos.

Me explico:

En el momento en el que escribo estas líneas estoy revisando junto a la pantalla del ordenador las fotos que hice del Camino Mozárabe en aquel lejano-cercano año 93, que diría Francisco Umbral. Junto a la modernísima pantalla de LCD, repaso el taco de fotos. Imágenes en blanco y negro. Rectángulos de historia de 18 x 12,5 centímetros, pensadas para los periódicos de aquella época en las que el color en prensa era un lujo impensable. En aquel entonces, en el diario Córdoba, el viejo ordenador ATEX, fabricado en Chicago y guardado en una cabina de 16 metros cuadrados a 18 grados centígrados de temperatura, sacaba adelante un periódico y sus suplementos con sus portentosos 40 megas de memoria, de los que solo la mitad eran útiles.

A lo que voy: a la vez que reviso esos trozos de papel satinado, que aún conservan el aroma de los viejos disolventes de una fotorreveladora para blanco y negro, juego con Google-earth y veo los mismos lugares. Casi es alucinante. Junto a las fotos veo en la pantalla del ordenador las losas romanas del reconstruido camino en

Baños de Montemayor, los rastros de la calzada bajo el arco de Cáparra y, llegando a la trama urbana de Mérida, se ve claramente la confluencia de la Vía de la Plata con la Ítem ab Corduba Emeritam, justo bajo el Museo Romano que diseñó Moneo.

Y todo me viene a confirmar lo que, no por sabio, sino por atrevido, pensé en 1993: que los caminos de Santiago, además de agentes de historia, tienen historia propia. Son seres vivos que nacen, viven, se reproducen en itinerarios que les suceden y, a veces, mueren. Pero siempre, como las personas, dejan un eco en la eternidad.

Ya en 1993 me sorprendió conocer que hubo un camino tartésico original, anterior a la calzada romana de la Vía de la Plata y que fue el paso entre Andalucía y la



El peregrino sobre la Vía de la Plata, Camino Mozárabe

Meseta Norte en la búsqueda de cobre y estaño, a través de Miajadas y Trujillo. Todo ello hasta que los ingenieros romanos hicieron historia por siempre, a golpe de pico y pala, no de espada, y construyeron la Vía de la Plata. Aquel camino tartésico-andaluz no pudo llevar peregrinos del Sur a Santiago porque casi un milenio separaban la ruta y el destino. Pero eso no quita que aquel padre de la Vía de la Plata tenga su memoria y su epitafio, como por ejemplo, en Cancho Roano, un asentamiento tartésico en el corazón de Extremadura.

Es increíble lo cerca que estamos los pueblos en la historia a poco que te pongas a andar por un camino.

Por eso, en aquella serie de reportajes de Diario Córdoba de 1993 tuve el acierto (déjenme que presuma

de ello, ya que en mi vida mis aciertos están contados) de dedicar una sección dando algunas nociones de cómo el camino, conservando su espíritu, en muchos tramos cambiaba y evolucionaba a través de los años, los siglos y las personas. Cambios por las guerras, cambios por las hambrunas, cambios por las pestes y las penurias... Cambios por las riquezas de poblados, abadías y castillos que modificaban el andar de los peregrinos. Las rutas entre Zamora y Orense del Camino Mozárabe es el mejor ejemplo. Ahora iban por donde estuvo Castrotorafe (la mansión romana de Vico Aquario), ahora por Chaves, después por Tábara, más tarde Puebla de Sanabria...

Aún me quedé más sorprendido con los estudios que me dejaron Desiderio Vaquerizo y el canónigo Manuel Nieto Cumplido sobre las rutas que históricamente se usaban para salir de Córdoba. El remate para mí fue el naturalista y divulgador José Aumente, que un día me explicó casi sobre el terreno cómo desde la Baja Edad Media, y casi con una frecuencia de unas pocas décadas, los caminos para ir hacia la Meseta Central, Los Pedroches o conectar con la Vía de la Plata a través del Bajo Guadiato cambiaban según las modas, las fondas o las escasas obras de mejora de sendas...

Insisto: los caminos están vivos.

Pero además, los caminos los paren los propios caminantes. Los propios peregrinos.

Y aquí me tengo que centrar en el entorno más inmediato en el tiempo del Camino Mozárabe, el que partió de Córdoba siglo y pico antes del Camino Francés, y que está más vivo que nunca en los albores del siglo XXI gracias a peregrinos, para mí reyes, como el presidente de la asociación Vicente Mora I El Grande, que contra viento y marea recuperó, con un corazón que no le cabía en el pecho, este legado de la Córdoba de todos los tiempos tras movilizar a un centenar de voluntarios. O como su monarca sucesor, Fernando Navarro, al que le tocó consolidar la obra en unos momentos difíciles y de incertidumbre. O Juan Carlos Moyano, El Ruter, que tuvo la visión de adaptarse a la nueva época ante problemas traídos por los tiempos, por ejemplo, ante la evidencia de que era imposible ser fiel a la vía romana tras la construcción del pantano de Puente Nuevo y su decisión de bifurcar el camino entre el Alto Guadiato y el Oeste de Los Pedroches. O, siguiendo la metáfora real, Isidro Rodríguez I El Diplomático, que ha conseguido conectar con las instituciones y reivindicar el carácter sociocultural y (sobre todo económico) que el Camino tiene para las localidades y comarcas que cruza, y hacia el que me niego a hacer más elogios no vaya a ser que



Huella de Caminante en Cáparra

se lo crea y deje de trabajar con la eficacia con la que lo está haciendo actualmente.

En todo caso, disculpen el real juego de palabras, pero les aseguro que para mí, bromas aparte, los presidentes que ha tenido la Asociación del Camino Mozárabe de Córdoba han sido tan reyes en esta época como Augusto cuando impulsó la Vía de la Plata, Abderramán III cuando recuperó las rutas o Alfonso X al mandar remozarlas.

Tras citarlos, ruego a todos, a los ya cientos de peregrinos cordobeses que han andado el Camino Mozárabe, que asuman con orgullo el papel que les corresponde por ser padres de la anciana primera ruta jacobea. La más grande, y de la que somos responsables, guardianes y protectores.

Porque en el siglo XXI, somos los padres del Camino. Y eso, porque de ese legado también somos sus hijos.

JUAN M. NIZA ()*

(*) Periodista. Premio Internacional Vía de la Plata 1993 de las comunidades autónomas de Asturias, Castilla-León, Extremadura y Andalucía. Insignia de Oro de la Asociación del Camino de Santiago de Córdoba (Casa de Galicia)-Camino Mozárabe.

Al-Ghazal, un diplomático omeya en Santiago de Compostela

Corría el año 846. Tan sólo hacía 32 años del descubrimiento de la Tumba del Apóstol Santiago, cuando un embajador andalusí acudió a la ciudad de Compostela. Su visita, acompañando a diplomáticos vikingos, se prolongó durante dos meses (*“hasta el final de su peregrinación”*). Todo ocurrió 104 años antes de la que se considera primera peregrinación extranjera documentada, la del obispo de Le Puy GOTESCALCO en al año 950.

Yahyà ibn al-Ḥakam al-Bakrī (770-864), llamado por su belleza al-Ġazāl (*“la gacela”*) fue un poeta y matemático andalusí conocido en su tiempo como *“el sabio filósofo de Al-Andalus”*. Ibn Hayyan en su *Al-Muqtabis* dice de él que *“Tenía grandes dotes poéticas y un dócil estro que le permitía recorrer los distintos estilos con dulces palabras, hermosos conceptos y abundante inspiración. La mayor parte de su poesía se inclina a lo festivo y la broma, por lo que a veces usa palabras populares y vulgares, si bien en su producción elaborada y depurada es buena y excelente. Junto a su brillante educación, era un sabio variado, abundante, capaz de frivolidad al hablar, chistoso, profundo, donoso en sus noticias, cuyo recuerdo era permanente en pretéritas épocas.”*

Abd-al-Rahman II le encargó las misiones diplomáticas más importantes de su reinado: una, realizada a Constantinopla; otra, al rey de los vikingos, convirtiéndose en el primer diplomático que visita a los hombres del Norte de Europa. La crónica de ésta embajada se conserva en un texto escrito en 1159 por el valenciano Ibn-Dihya, quien la re-

produjo a partir de la narración del visir Tamman ibn-Alqama, coetáneo de al-Ghazal, de cuyos labios la escuchó directamente. Nos ofrece un retrato fascinante de las costumbres y del país de los vikingos, a quienes los árabes denominan *majus*, en la Alta Edad Media, al tiempo que constituye un material de primer orden para el estudio de las relaciones hispano-escandinavas durante el periodo omeya.

La embajada de al-Ghazal a tierras nórdicas se sitúa en el contexto de la primera incursión vikinga documentada a la Península Ibérica durante el verano del 844, por lo que cabe situar la misión diplomática en torno a finales de dicho año o comienzos del siguiente.

Según las crónicas cristianas el 31 de julio del año 844 llegaron los normandos a *Spania*. Desembarcaron en Asturias -en Gijón- y posteriormente saquearon la aldea de Crunia, la actual Coruña, para poco más tarde ser derrotados por las tropas de Ramiro I, obligándoles a dirigirse hacia el Sur. Veinte días más tarde se produce un ataque a Lisboa realizado por más de cien naves normandas. Desde allí siguieron su camino hasta Andalucía.

Mientras algunos grupos, poco numerosos, saqueaban Medina Sidonia y Cádiz, el grueso de la flota remontaba el Guadalquivir y se detenía en la Isla Menor, que sería su cuartel general desde el que lanzarían nuevos ataques contra Coria del Río y Sevilla, que tuvo que ser evacuada a toda prisa.

Incapaz de hacer frente a los normandos con sólo las guarniciones cordobesas, el emir Abd al-



Tapiz de Bayeux

Rahmán II mandó llamar a las tropas que defendían las fronteras con los reinos cristianos, y con ellas obtuvo una clara victoria sobre los piratas en Tablada, causando numerosas bajas entre los normandos, con más de treinta barcos incendiados. A pesar de lo cual los vikingos que lograron salvarse saquearon Niebla y llegaron a desembarcar en el norte de Africa.

Es a raíz de la derrota de Tablada cuando, según Tamman ibn Al-Qama, se inician las relaciones diplomáticas entre el rey de los normandos, que envía una embajada a Córdoba para establecer la paz, y el emir Abd-al-Rahman II. El embajador *majus* volvería a su país acompañado del representante omeya al-Ghazal. Desde Córdoba partieron hacia la ciudad de Shilb (Silvès), en el Algarbe portugués, donde se les había preparado un barco bien equipado. El embajador de los vikingos se embarcó en la nave en que había venido, zarpando al mismo tiempo que el omeya. Tras un azaroso viaje descrito por el propio al-Ghazal en uno de sus poemas, arribaron a las costas de lo que la mayoría de los historiadores consideran como Irlanda.

Dos días después fue recibido allí por el rey vikingo Turgeis y, poco después, por su esposa, la reina Nud. El ingenio, sabiduría y perspicacia del embajador omeya causaron admiración en la corte normanda. Al-Ghazal, poeta y seductor, pronto se ganó el favor de la reina que, ante el temor de los demás miembros de la embajada por la reacción del esposo, advierte al embajador que *“los celos no existen en nuestras costumbres. Entre nosotros las mujeres no están con sus maridos sino mientras que ellas lo tienen a bien, y una vez sus maridos dejan de agradarlas, los abandonan”*.

Las descripciones casi etnográficas que se hacen en la crónica, tanto del país como de las costumbres nórdicas, adquieren una relevancia de primera magnitud para los estudiosos de la cultura vikinga.

Observa la abundancia de otras islas menores, habitadas también por vikingos. Refiere que la mayoría eran cristianos, y que los que no lo eran adoraban el fuego y se casaban entre hermanos.

Al final de la crónica de Ibn-Dihya sobre la embajada a los normandos se menciona explícitamente la misión que el rey vikingo encomienda a al-Ghazal en relación con Santiago de Compostela: *“al-Ghazal se despidió de ellos y, acompañado por los representantes diplomáticos, marchó a Shent*



Yakub (Santiago de Compostela) con una carta del rey de los vikingos dirigida al gobernador de aquella ciudad”. (W.E.D. ALLEN. “El poeta y la profetisa. Un intento de reconstruir la embajada de Al-Ghazal a los vikingos”).

La versión de la crónica utilizada por ABDURRAHMAN A. EL-HAJJI es bastante más explícita en este punto: *“Después Al-Ghazal marchó acompañado por los representantes diplomáticos hacia Santiago de Compostela llevando una carta del rey de los Majus al gobernador de allí. Permaneció allí con grandes honores durante dos meses hasta el final de su peregrinación. Partió con los demás pasando por Castilla y desde allí se dirigió a Toledo, donde se presentó ante el sultán Abdu’r-Rahman tras haber transcurrido veinte meses.”* (ABDURRAHMAN A. EL-HAJJI “Relaciones diplomáticas andalusíes con los vikingos durante el periodo omeya”).

En ambos textos se toma como destinatario de la misión al “gobernador” de Santiago, en clara referencia a Ramiro I (838-850), que había rechazado, como hemos visto, un ataque vikingo en agosto del 844 y que en estos momentos, año 846, se encontraba en situación de guerra irregular con Abd-al-Rahman II. A pesar de ello era posible que al-Ghazal y los diplomáticos vikingos tuvieran paso franco por el territorio asturiano.

Al-Ghazal permaneció en Compostela con grandes honores durante dos meses, *“hasta el final de su peregrinación”*, es decir, hasta el 25 de julio, festividad de Santiago. Debió regresar a Córdoba en el mes de agosto o a primeros de septiembre del año 846.

Isidro R. Rodríguez

Falando

Uxía: Ola Anxo. ¿qué tal?

Anxo: Moi ben, ¿e ti?

Uxía: Tamen ben.

Anxo: ¿A que te dedicas, Uxía? ¿Qué fas?

Uxía: Son actriz. E ti, ¿cal é o teu traballo?

Anxo: Eu son profesor.

Uxía: ¿Cantos anos tes?

Anxo: Vinteoito

Uxía: Eu só teño vintetrés

Anxo: Es nova. Eu xa estou casado

Uxía: Eu non, aínda sigo solteira.

Maruxa: Ola, boas tardes.

Uxía: Chegas tarde. Hai quince minutos que espero.

Anxo: ¿Que tal, Maruxa? ¿Que tal andas?

Maruxa: Moi ben, gracias.

Uxía: ¿imos xa que é tarde?

Anxo e Maruxa: Si, ímonos.

VERBOS

Pronomes persoais	Ser	Estar	Haber	Ter
eu	son	estou	hei	teño
ti	es	estás	has	tes
el/ela	é	está	ha/hai	ten
nós	somos	estamos	habemos	temos
vós	sodes	estades	habedes	tedes
eles/elas	son	están	han	teñen

NÚMEROS DE ONCE A VINTE

11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
once	doce	trece	catorce	quince	dezaseís	dezasete	dezaeito	dezanove	vinte

ATA

AUTÓNOMOS ANDALUCÍA

Teléfono gratuito: 900 100 060

